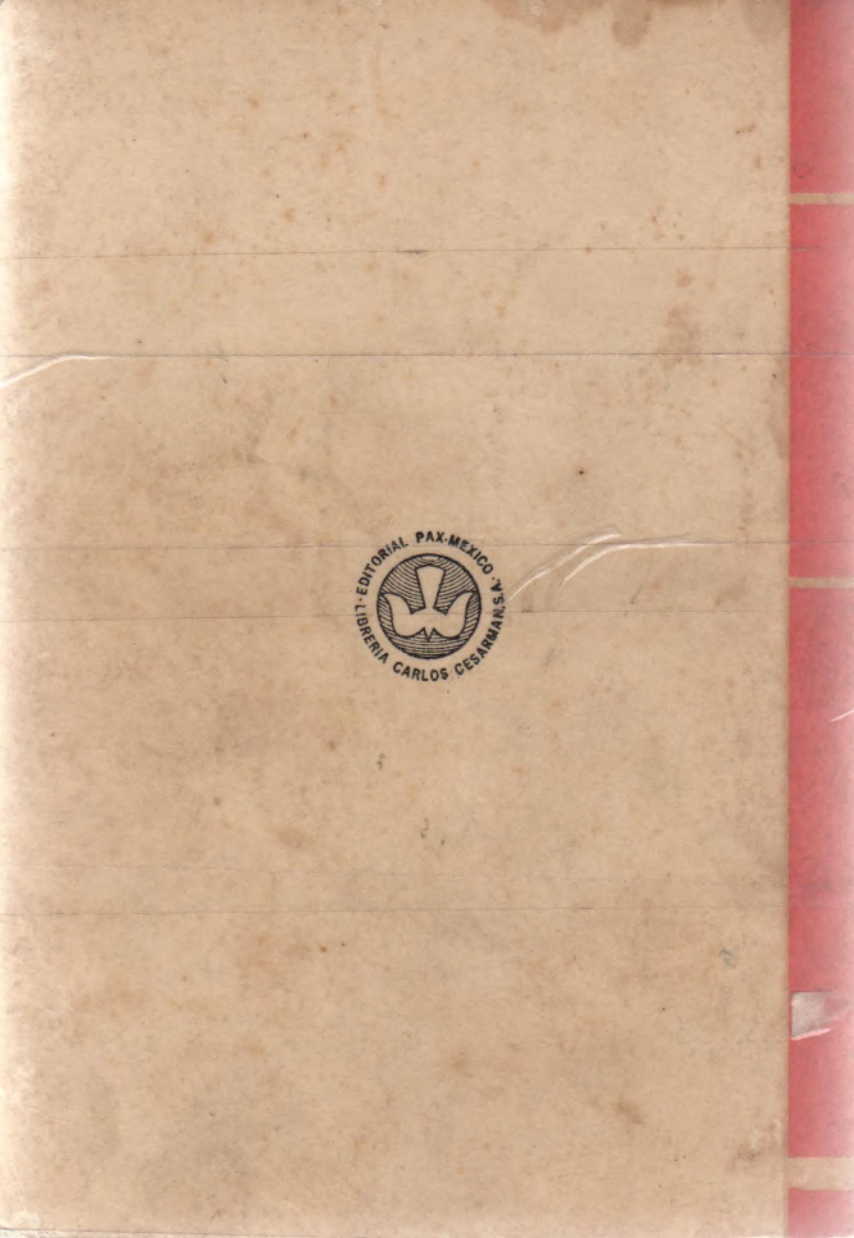


MANUAL ORTODOXO DEL APRENDIZ MASON

LUIS UMBERT SANTOS

EDITORIAL PAX MEXICO LIBRERIA CARLOS CESARMAN, S. A.


EDITORIAL PAX-MEXICO
LIBRERIA CARLOS CESARMAN, S.A.

LUIS UMBERT SANTOS

MANUAL ORTODOXO DEL APRENDIZ MASON



Editorial Pax-México, Librería Carlos Cesarman, S.A.

Av. Rep. Argentina, 9

Primera edición de
Editorial Pax-México,
Librería Carlos Césarman, S. A.
Mayo de 1964.
Segunda edición,
abril de 1971

Imp. Galve, S. A., Callejón de S. Antonio Abad 39. México, D. F.

INDICE

CODIGO MORAL MASONICO

Adora al Gran Arquitecto del Universo.

Ama a tu prójimo.

Haz bien y deja hablar a los hombres.

Ama a los buenos, compadece a los débiles; huye de los malvados; mas no odies a nadie.

Habla respetuosamente a los grandes, prudentemente a los iguales, sinceramente a los amigos y con ternura a los pobres.

No adules jamás a tu hermano, porque es una traición, y si tu hermano te adula, desconfía, no te corrompa.

Escucha siempre la voz de la conciencia.

Sé padre de los pobres: cada suspiro que tu rudeza les arranque, será una maldición que caerá sobre tu cabeza.

Respeta al extranjero y al viajero, porque su posición los hace sagrados para ti.

Evita las disputas y prevé los insultos, poniendo la razón de por medio.

Respeta a las mujeres: jamás abuses de su debilidad y muere antes que deshonrarlas.

Si el Gran Arquitecto del Universo te da un hijo, dale gracias; pero tiembla por el depósito que te confía, porque en lo de adelante, tú serás para ese

niño su imagen de la divinidad. Haz que hasta los diez años te tema, hasta los veinte te ame y hasta la muerte te respete. Hasta los diez años sé su maestro, hasta los veinte su padre y hasta la muerte su amigo.

Enseña a tus hijos buenos principios antes que bellas maneras, que te deban antes una doctrina esclarecida mejor que una frívola elegancia. Que sean mejor hombres honrados que hombres hábiles.

Lee y aprovecha. Ve e imita. Reflexiona y trabaja, y que todo redunde en beneficio de tus hermanos para tu propia utilidad.

Sé siempre contento para todo, con todo y de todo.

Jamás juzgues ligeramente las acciones de los hombres, perdonándolas o condenándolas. Dios es el único que puede valorizar sus obras.

LAS VIRTUDES DEL MASON

Tres son las virtudes del buen masón, a saber:

FE, que da el valor que conduce a la victoria.

PERSEVERANCIA, que vence todas las dificultades.

CELO DESINTERESADO, al que no detienen los peligros ni una falsa vergüenza en la práctica del bien, sin esperar otro premio que el de la conciencia.

NO LO OLVIDES, HERMANO:

La educación masónica fundamental no es de orden científico, filosófico, filantrópico ni estético: es tan solo de orden humano. Así lo comprueba, la historia de la Francmasonería, sus métodos de iniciación, sus símbolos, sus alegorías y ritos. La Masonería se dirige al corazón, a nuestros sentimientos de tolerancia, de paz, de concordia y amor fraternal; nunca podría ser comprendida por el solo intelectualismo.

De modo que si deseamos una Francmasonería fuerte y consciente de sus deberes humanitarios, procuremos que el verdadero espíritu masónico sea escrupulosamente observado en nuestras Logías. Porque él es el único que debe inspirar nuestros trabajos, iluminar el corazón de los hermanos... y mantener en ellos el amor a la humanidad.

Es cierto que la Francmasonería está sometida a pruebas durísimas; pero las resistirá heróicamente y saldrá de ellas fortalecida. En el huerto del mundo ha florecido un árbol nefasto, la crueldad, que ha producido una cosecha de dictadores de diversos tamaños y matices, duros de corazón, carentes de escrúpulos, llenos de vanidad y de ambición, enemigos de la libertad de conciencia tanto como

de la libertad de acción, y enemigos, por tanto, de la Francmasonería que tiene a la Verdad y a la Justicia como pilares básicos de su Templo inmortal... Tiene una misión que cumplir y la cumplirá a despecho de cuanto contra ella se imagine. En saber resistir y en saber esperar está su fuerza. Y en tener razón contra todo lo que sea esclavitud, ignorancia, fanatismo y abyección.

¡La Francmasonería! Cuál fanal que nos guía en la obscuridad de la noche, flamea sobre nuestras cabezas la luz esplendorosa del ideal que nos va abriendo el camino hacia el Bien y la Sabiduría...

¡Paso a la Francmasonería!

¡Ella y solamente ella dará la felicidad a la Humanidad!

∴

LA FRANCMASONERIA

¡La Francmasonería! Cual fanal que nos guía en los principios de la ley natural, lleva impreso un sello de antigüedad tan remota, e irradia un espíritu de filosofía y de moral tan puros, que le dan una gran importancia social y le aseguran además el respeto y la veneración de todos los pueblos de la tierra.

Su genio, que ha tenido siempre el instinto de lo *verdadero,* la elevó hasta el descubrimiento de la *Verdad,* y la condujo al reconocimiento de un Ser Supremo.

La creencia en un Dios único, el amor a la Humanidad y la Fraternidad universal, que son las bases fundamentales de su doctrina, han sido manantial fecundo de beneficios para sus adeptos y para la Sociedad de que éstos forman parte.

En sus templos se aprende a amar y a respetar todo lo que la Virtud y la Sabiduría consagran.

Espíritu de la Libertad y esencia del Progreso, anatematiza el Despotismo; y lejos de pretender invadir y dominar, trabaja incesantemente para unir a la especie humana por los lazos del Amor fraternal, y para que se extiendan por todos los ámbitos de la tierra las corrientes de la Tolerancia y de dulce simpatía en que ella se inspira.

Conteniendo en sí todo cuanto es necesario para formar al hombre social, dotándolo de todas las altas condiciones de Moralidad, de Instrucción y de Independencia, que son los principales atributos de su naturaleza, marcha a la cabeza de la civilización para dirigir y activar el movimiento propagador de las luces, armonizando su acción con el espíritu de los tiempos.

En este concepto, de Francmasonería, según la definición oficial universalmente aceptada, y contenida en los códigos de las principales potencias y autoridades masónicas del mundo, es una Institución de fraternidad universal esencialmente filantrópica, filosófica y progresista, que proclama la existencia de un principio creador, bajo el nombre de Gran Arquitecto del Universo, y tiene por principios fundamentales la tolerancia mutua, el respeto de sí mismo y de los demás, y la libertad absoluta del pensamiento y de la conciencia. Por tanto, esté abierta a los hombres de todas las razas y de todas las nacionalidades, cualesquiera sean sus opiniones y creencias, con tal que sean libres y de buenas costumbres.

Tiene por objeto, la investigación de la verdad, el estudio de la moral y la práctica de la solidaridad; trabajar por el mejoramiento moral y material y por el perfeccionamiento intelectual y social de la humanidad; hacer extensivos a todos los hombres los lazos fraternales que unen a la Francmasonería sobre toda la superficie del globo y luchar incesantemente contra la ignorancia, bajo cualquier forma que se presente. "Es una escuela mutua cuyo programa se resume así: "Vivir honradamente; obede-

cer las leyes de su país; practicar la justicia; amar a sus semejantes; trabajar incesantemente para el bienestar de la humanidad y procurar alcanzar por medios pacíficos y progresivos su emancipación".

La Francmasonería honra y dignifica el trabajo y lo considera como uno de los deberes más esenciales del hombre; por esto proscribe la ociosidad voluntaria y da a sus miembros el título de Obreros.

De esta definición se deduce claramente, que la Francmasonería es una institución nacida para combatir con las armas de la persuación y por la fuerza moral del buen ejemplo, todo lo que atente al progreso de la razón y al espíritu de confraternidad universal. En esta fuerza moral, que sólo se adquiere por la virtud, que es la única que la opinión reconoce como legítima, y que la conciencia de los pueblos consagra en el código de las naciones, considerándola como agente supremo del poder soberano, cifra la Francmasonería su mayor gloria; y a ella es deudora de los grandes triunfos que con tanta justicia la han colocado como la primera, al frente de todas las grandes instituciones nacidas del amor a la humanidad y del interés por el bienestar de los pueblos.

Por esto debemos definirla, en conclusión, diciendo: que es la *ciencia del progreso moral;* y resumir su acción social en estos dos grandes atributos de la inteligencia:

LUZ Y VIRTUD.

Ilustrar a los hombres cimentando su instrucción en ideas sólidas y positivas y sobre los princi-

pios de la ley natural; convencerles por la persuación, y enseñarlos con el buen ejemplo, es conducirlos por la fuerza de la razón, a un régimen de orden y de simpatía, y a un estado de paz y bienestar duradero, y envidiable.

Estos son los principios y los fines de la Francmasonería.

∴

LOS FRANCMASONES

Francmasón es aquel que, reuniendo las condiciones exigidas y después de llenar las formalidades necesarias para ello, es admitido como miembro de la Fraternidad, por la ceremonia de la iniciación, e inscrito como tal en los registros correspondientes de la Orden.

Aunque diseminados por todos los ámbitos de la tierra en número ilimitado, los Francmasones se hallan estrechamente unidos por los lazos de la solidaridad y del amor fraternal; por esto se dan el nombre de *Hermanos.*

En todas las circunstancias se deben mutuo apoyo y protección; deben ayudarse y socorrerse moral y materialmente, aun con peligro de su vida, si importa.

El Francmasón, es el ciudadano del Universo.

El ritual lo define diciendo que es un "hombre integro y probo, igualmente amante del rico que del pobre, con tal que sean virtuosos".

La virtud, la seriedad, la honradez, son, por tanto, los **caracteres distintivos** del Francmasón. "No es por lo signos, por los toques, ni por el prestigio de los grados, que debe darse a conocer el Francmasón, sino por sus virtudes", añade el ritual del

Aprendiz. Desde el momento que penetró en el Templo, dejó de ser el hombre del mundo, el hombre de los errores y de las preocupaciones, el hombre de los vicios y de las pasiones, que alimentan nuestras debilidades, para convertirse en el hijo de la luz y en el adepto celeso de la justicia. Es una especie de caballero consagrado a la defensa de la humanidad, que debe conocer la clase de enemigos a quienes tiene que combatir, y tener la seguridad de que no ha de faltarle el valor y la constancia para salir victorioso en su empresa.

Los vicios que impiden los progresos de la razón y que los hombres vivan como hermanos, son la superstición y el fanatismo "Hijo de la ignorancia, dice el Maestro al neófito, la supersitición y el fanatismo son dos monstruos nacidos de cuanto puede existir de más estúpido en el mundo; son dos hidras de cien cabezas, siempre renacientes y hambrientas, que esparcen por todas el veneno y las llamas; que devoran los hombres, los pueblos y las generaciones venideras. No olvides jamás, que el Francmasón tieen el deber de combatir valerosamente y sin cejar ni un solo instante, a estos dos formidables enemigos del progreso y de la prosperidad del hombre. No olvides jamás, que tu ciencia, tu lógica, todas las dificultades de tu inteligencia, todas las fuerzas de tu espíritu y de tu cuerpo, debes emplearlas para resistir los estragos que causan en el mundo".

Sin estos requisitos no se puede ser Francmasón. Todo aquel que pasara por las pruebas de la iniciación sin despegarse de su envoltura material, y entrara en el sagrado recinto de los templos con

las debilidades propias de su humanidad, no será más que un profano disfrazado con la augusta túnica del iniciado.

INGRESO EN LA FRANCMASONERIA

Para el ingreso de nuevos miembros en la Francmasonería, además de las condiciones que universalmente se exigen a los candidatos, se requiere que su admisión sea otorgada, mediante una información previa y minuciosa de sus antecedentes, y en virtud de varias votaciones especiales, sin que nunca se pueda proceder a verificar la definitiva hasta que se haya evacuado la citada información.

Estas votaciones se tienen en el seno de la Logia en que debe tener lugar el ingreso, por sufragio de todos los Francmasones regulares que se hallen presentes en las sesiones en que esto se verifique.

De lo dicho se desprende: que todos los Francmasones regulares del mundo, en cualquier parte que se encuentren, tienen el derecho de emitir su opinión y su voto, en todo lo que atañe a la admisión de los profanos en el seno de la Francmasonería. Y en tanto es así, en cuanto tienen el deber de dar conocimiento a la Logia interesada, de todos cuantos datos y antecedentes puedan tener referentes a los candidatos, y muy especialmente, de aquellos que por su índole pudieran ofrecer algún reparo al acto de su admisión o impedirla legalmente.

Este derecho es universal y común, porque desde el momento que un profano ha sido admitido o iniciado en una Logia, universal y común es el deber que se impone a todos los Francmasones de reconocerle y admirarle también como hermano y miembro de la gran familia masónica universal, y por tanto, de considerarle y atenderle como a tal, prestándole toda la ayuda y socorro que pueda necesitar.

Sin embargo, en algunos reglamentos generales, hemos visto desvirtuada esta clarísima doctrina, por consignarse en ellos, que únicamente se concede el voto deliberativo en las votaciones para la admisión de los profanos, a los miembros activos de la Logia en que tenga lugar la recepción.

Si los cuerpos que así legislan confiriesen una iniciación tan restringida a sus afiliados, que sólo pudiesen hacer valer los derechos que ésta les otorga, entre los miembros dependientes de dichos cuerpos, diríamos úncamente, que esto constituiría en todo caso, una Francmasonería SUI GENERIS, para el uso particular y exclusivo de aquellos que la profesen, o que así la comprenden, que nada tendría de común, ni de afín siquiera, con la Francmasonería universal; pero como pretenden que los iniciados, de conformidad y con arreglo a esta legislación por las Logias de su obediencia, quedan investidas con el carácter de miembros de la gran familia y en posesión de todos los derechos que en tal concepto le son inherentes, de aquí que digamos, que tales disposiciones constituyen un privilegio inadmisible y una transgresión manifiesta, que

debe protestarse y rechazarse por todos los Francmasones regulares, en nombre del derecho consuetudinario porque se rige la Francmasonería Universal.

LA LOGIA

La Logia es una reunión o sociedad compuesta de un número ilimitado de Francmasones regulares, pero nunca menor de siete, constituída de conformidad con las reglas y prácticas consuetudinarias, universalmente aceptadas y seguidas para lo organización de la Francmasonería y la aplicación y desarrollo de sus principios y doctrinas.

La Logia es el *Taller fundamental.*

Fuente de todo derecho, de todo poder y de toda autoridad, es la única que puede admitir e iniciar profanos a la vida masónica y conferirles carácter y perrogativas de miembros de la Institución.

Logia regular, se dice aquella que legalmente constituída e inscrito en el registro de una potencia regular y reconocida, trabaja regularmente bajo sus auspicios, con estricta sujección a las prácticas universales y a las reglas establecidas por dicha potencia.

Todas las Logias del Universo son iguales en derechos y obligaciones, y autónomas e independientes dentro del círculo de las atribuciones que les reconozcan y garanticen las leyes constitutivas a que respectivamente deban acatamiento.

Unidas por los lazos de la solidaridad y fraternal inteligencia, deben prestarse mutuamente todo el apoyo que pudieran necesitar las unas de las otras, tanto para sí, como para sus respectivos obreros.

Las Logias se designan por el título distintivo que tengan a bien adoptar al constituírse, y por el número de orden que les corresponde ocupar en el registro de la potencia de que dependan.

Como las Logias gozan de la más alta autonomía, tanto en lo concerniente a su administración y régimen interior, como en lo que afecta a los actos más esenciales de la vida masónica, es necesario que pongan el más exquisito cuidado en no perder de vista jamás, ni en separarse lo más mínimo, del dogma fundamental de la Institución.

La fe en este dogma es el alma de la Francmasonería; es la que da a las Logias y a los demás organismos de la Institución, el poder de la acción y la fuerza moral de que disfrutan. De ella nace también la unidad de pensamiento y la comunidad de sentimientos que debe procurarse con vivo interés que se mantegan siempre intactos entre sus obreros, porque es la que alienta y mantiene la fidelidad y adhesión recíprocas; la que establece la religión del corazón y el culto de la simpatía; la que inspira el amor al estudio y el culto a la simpatía la que inspira el amor al estudio y al trabajo; la que excita a la práctica de las virtudes, y en una palabra, la que regula la moralidad entre los verdaderos hijos de la luz.

Por esto se da a las Logias el nombre de TALLER, también el de ESCUELA, TEMPLO y SANTUARIO, porque efectivamente, son verdaderos Ta-

lleres de iniciación, escuelas de enseñanza y templos o santuarios en donde se descubren, se explican y se hacen palpables a los Francmasones, las verdades que se encierran en los símbolos y alegorías que contienen las más grandes y provechosas enseñanzas.

La posición normal de toda sociedad masónica, consiste en hallarse siempre dentro del camino de la verdadera ciencia, marchando constantemente adelante, en pos del progreso y de la perfección. Por esto deben componerse las Logias de hombres serios, probos y generosos, entusiastas defensores de los intereses de la patria y amantes de la humanidad, sin que jamás den cabida en su seno a la intriga, ni la cábala, ni las maniobras de la ambición personal.

La Francmasonería, que ha mantenido desde su origen el progreso social y moral de la humanidad, constituye hoy una de las esperanzas más sólidas para el porvenir de las naciones. El fanatismo y la superstición, monstruosos que renacen de sus cenizas como el ave Fénix, tienen aún profundas raíces y grandes multitudes de esclavos que les sirven sumisas; la ambición dispone de ancho campo para satisfacer su brutal egoísmo bajo múltiples formas; la perfidia y la traición pueden tender todavía impunemente sus infames lazos a los hombres nobles y de buena fe, y el genio del mal vela incesantemente, y no perdona medio ni ocasión para arrojarse sobre sus víctimas, pretendiendo dominar el pensamiento humano y esclavizar las conciencias y hace esfuerzos titánicos para enseñorearse de los derechos de la humanidad.

Es preciso, por tanto, trabajar con ahinco y eficacia más constante y ardiente cada día, para inutilizarles y privarles de los poderosos medios de que disponen todavía para proseguir la impia y despiadada lucha que mantienen.

Dominado el edificio esplendente y humanitario, que la ciencia y las luces elevan de consumo, por las funestas doctrinas imperantes, debidas a los falsos profetas que lo atacan, es deber imperioso de todos los Francmasones ocupar el puesto de honor que les está señalado al frente de estos enemigos.

A las Logias incumbe la difícil y gloriosa tarea de amaestrarlos y dirigirlos, hasta hacer que sean dignos de sí mismos, y de titularse campeones de la gran obra de regeneración y progreso a que están consagrados.

EL SIMBOLISMO

La alegoría es la voz de la sabiduría.

Los símbolos y los emblemas fueron el lenguaje primitivo de los pueblos orientales, y su origen sólo expresaban la imagen simple de la calidad de las cosas.

Más tarde llegaron a encerrar las más grandes concepciones. Creación, divinidad, dogmas, doctrinas, creencias, ciencias, artes, todo lo abarcaron; y el lenguaje simbólico y emblemático, pasando a ser patrimonio de los sacerdotes, de los sabios, de los poetas y de los artistas, fué sagrado en todos los pueblos.

Así las palabras SIMBOLO, EMBLEMA, ALEGORIA, JEROGLIFICO, etcétera, cuya significación viene a ser análoga en el sentido más alto, son la expresión de las ideas representadas por medio de imágenes. Pero conviene advertir que el SIMBOLO representa algo más grande que el *emblema,* que sólo tiene una expresión simple y determinada; que la *alegoría* es la exposición de un objeto por medio de figuras, lo que la ha convertido en lenguaje universal para los artistas, y que los *jeroglíficos* son caracteres simbólicos de los que se sirvieron los hombres de la antigüedad, y muy seña-

ladamente los sacerdotes egipcios, para expresar los misterios de su religión y los secretos de su ciencia y de su política.

Los símbolos y los emblemas, serán siempre objeto de gran veneración para los Francmasones reflexivos, porque bajo su velo metafísico se perpetúa y se encuentra el critérium del dogma filosófico de la Institución; y porque cada figura simbólica o emblemática de las que se ofrece a su vista en los templos consagrados a la Francmasonería, es imagen de una verdad luminosa, cuyo desarrollo científico les conduce al conocimiento exacto de los principios morales que ésta atesora.

Desgraciadamente no todos lo comprenden así, y el simbolismo es objeto de discusión; y no faltan escritores quienes, calificándolo de pueril y de superfluo, hayan abogado por su completa abolición.

Esto fuera la muerte de la Institución; y considerándonos en el deber de poner en guardia a los jóvenes iniciados para que puedan precaverse de los perniciosos efectos de esta funesta propaganda, trasladamos a continuación algunos párrafos de los *Estudios filosóficos* del hermano Dareres, en los que este ilustre escritor trata magistralmente esta cuestión.

"Algunos Francmasones ilustrados, dice, pero seducidos por el falso brillo de la ciencia profana, imaginan que los símbolos y los emblemas carecen de solemnidad y que no tienen ningún alcance social, y por tanto, quisieran borrar su lenguaje sagrado del código masónico, porque, en su concepto, para colocar a la Francmasonería a la altura del siglo, es preciso nacionalizar su lenguaje y encami-

nar su espíritu por la vía ascendente que han trazado las ciencias y las artes a las inteligencias contemporáneas.

"Esto son errores peligrosos que es necesario combatir.

"Una Institución fundada sobre los principios eternos de la ley natural, no puede cambiar ni alterar su doctrina, porque la verdad que emana del seno de Dios no tiene más que una manera de expresarse y de proceder a su enseñanza. Por tanto, para que esta doctrina no se halle sujeta a falsas interpretaciones o a excentricidades heréticas, tiene necesidad de una lengua universal e inmutable, tanto en su forma y en el fondo, como en las figuras y en lo que éstas expresan. El sentido oculto y problemático de las palabras ha sembrado en todos tiempos la confusión y el desorden en el mundo, haciendo abandonar al género humano el camino de la razón y de la verdad.

"Los cristianos de Oriente y Occidente discurrieron y se batieron ferozmente durante cuatro siglos, por cuestión de cinco o seis palabras que no comprendían ni los unos ni los otros; y durante cuatro siglos los más fuertes degollaron a los más débiles, sin más razón que esta absurda sentencia: DIOS LO QUIERE.

"La lengua simbólica es una e indivisible, y como se atiene a la Naturaleza y a las propiedades anteriores y exteriores de las cosas, no puede cambiar la significación de sus figuras y de su expresión sin destruir al mismo tiempo su propiedad distintiva.

"Las lenguas nacionales distan mucho de ofrecer las mismas ventajas, y cambian sin cesar, a conse-

cuencia de los abusos que cometen ciertos escritores y degeneran en una corrupción tal, que apenas dejan al talento y al genio la facultad de darse a comprender.

"Por otra parte, ¿acaso en una lengua hermosa y rica como la española, la francesa y la italiana, no es todo figurado en ellas? En un período de veinte palabras, ¿se encontrarán por ventura cinco que no tengan un sentido figurado? ¿Las metáforas, las hipérboles, las metonimias, de las que tan frecuentemente uso hacen nuestros poetas, no son en pequeño lo que los símbolos en mayores proporciones? ¿En qué consiste la diferencia?, pues sencillamente, en que los tropos no expresan más que una idea, mientras que los símbolos forman una cuadro representando todas las ideas de un objeto".

La lengua simbólica y emblemática no ha perdido nada de sus ventajas naturales, y es siempre la lengua de las altas concepciones de la inteligencia. El arte, dice Simónides, es un pensamiento mudo que nunca se reproduce mejor que por medio de imágenes; pero los pensamientos metafísicos, en los que descansan los dogmas religiosos y políticos, aquellos que el genio presta a los poetas, a la poesía, son también verdades silenciosas, y tienen necesidad de ser materializados, de adquirir cuerpo y color. Indudablemente que las palabras les dan un valor real, pero únicamente los símbolos tienen el privilegio de hacer que mientras hablan a los ojos revelan al espíritu todos los atributos de su naturaleza.

"Una lengua universal, sigue diciendo Darere, que lejos de corromperse, se perfecciona y enrique-

ce a medida que envejece, es una ayuda preciosa para una Institución esparcida por toda la superficie de la tierra y que se halla dividida en pequeñas corporaciones independientes entre sí, porque por ella se conservan la unidad de la fe, la pureza de su doctrina, la ortodoxia de su ley, la homogeneidad de la enseñanza, y en fin, porque es el fluído eléctrico de la ciencia social que se comunica por todas partes con la misma fuerza, produciendo por igual también los mismos efectos.

"Privar a la Francmasonería de su lengua sagrada, es despojarla de su fuerza directora y del soplo vivificador de su animación universal; es robarle todo el encanto que va unido a su creencia y las dulces esperanzas que le inspiran sus filantrópicos esfuerzos. Hay misterios en esta Institución que el espíritu debe saber comprender sin tratar de difinirlos. Lo que es creencia y luz puede representarse por el símbolo, pero no explicarse por la lógica de las palabras. En esto es la fe la que quiere y la conciencia la que decide.

"¿Queréis evitar el necio examen de los indiferentes y de los impíos y no dar a una orgullosa filosofía los medios de utilizar vuestras doctrinas y de materializar vuestra fe? Respetad el velo bajo el cual oculta la Naturaleza sus misterios, y contentaos con el lenguaje mudo que ella emplea para hablar a vuestra razón, mostrándose ella misma como un gran símbolo, como una imagen perfecta de una suprema Providencia. Permaneced, pues, siendo fieles a la lengua que se os ha dado para iniciaros a la obra eterna de beneficencia y de amor del Gran Arquitecto del Universo".

De la religión de los magos y de los egipcios, el lenguaje simbólico pasó a la del Cristianismo; y cuando en los siglos III y IV estalló la división entre sus adeptos, por las discrepancias que se suscitaron acerca de los puntos fundamentales de su creencia, éste fué un auxiliar poderoso para los que se vieron perseguidos por el partido dominador. Las diferentes sectas que surgieron del espantoso conflicto de las opiniones dogmáticas, se sirvieron también de este lenguaje para formular la enseñanza de su doctrina religiosa. Entre ellas se encontraba la que había unido los antiguos ritos a la sublime moral de Jesucristo. Esta era la única que perseguía la gran obra del perfeccionamiento intelectual de la especie humana; la que quería alcanzar la perfecta dicha por medio de la fraternidad. Eran los primeros Francmasones cristianos poco numerosos todavía, pero tenían gran saber y obraban como sabios. Su probidad y sus vastos conocimientos, les atraían el amor y la veneración del reducido número de hombres que aspiraban a que los pueblos llegasen a conquistar la más venturosa independencia por medio de la adquisición de las luces y de la práctica de las virtudes. Sin embargo, la consideración que habían conquistado, lejos de proporcionarles una posición más dulce y tranquila, les atrajo las iras de sus enemigos, que eran entonces los más fuertes, y por consiguiente los más intolerantes.

Para sustraerse de esta tiranía incesante, y tanto más odiosa, por cuanto era el resultado de una negra hipocresía, envolvieron sus doctrinas en la sombra del misterio, y a imitación de los antiguos sabios

del Egipto, simbolizaron las verdades de la Naturaleza y las virtudes morales, para hacerlas objeto de su culto y base fundamental de su enseñanza.

La Francmasonería simbólica así instruída permaneció pura de toda mezcla profana, y no conservó de las ciencias ocultas que habían invadido el Oriente, más que lo necesario para velar su teología y ponerse al abrigo de una bárbara Inquisición.

Cuando las ignorantes y supersticiosas poblaciones de Europa, poseídas de un exceso de celo que otros han calificado de espíritu de sabia política, fueron al Asia a guerrear contra los discípulos de Mahoma, aquéllos de entre los cruzados que sentían el amor de las ciencias y que querían aprovecharse de las ventajas de la conquista para ilustrarse, se vieron obligados a aprender el lenguaje simbólico, que puede decirse era la llave del tesoro científico de Oriente. Por otra parte, las órdenes religiosas caballerescas, descontentas del yugo receloso y sombrío de Roma, no encontraron nada mejor para escapar de su escrutadora mirada, que familiarizarse con este lenguaje y encubrir el pensamiento político de sus estatutos secretos. De manera que cuando los cruzados regresaron a Europa, la lengua simbólica se esparció por todos los países y llegó a ser el idioma de los sabios.

Adoptados por los hermanos de la Sociedad de Juan (Francmasones), por ser la lengua natural que sus hermanos de Oriente habían escogido para imprimir a la inteligencia el genio supremo que preside a nuestra Augusta Institución, ha venido transmitiéndose hasta nosotros con todo el esplen-

dor y la frescura de la juventud, y cabe esperar que conserve intacta su belleza virginal, mientras que la Francmasonería subsista sobre la tierra.

APRENDIZ

Denominación del primer grado de la Masonería simbólica, admitido en todos los sistemas y ritos. Según las antiguas reglas masónicas, los Aprendices deben descender de honrados padres, para que cuando hayan adquirido los conocimientos necesarios puedan recibir el honor de dirigir convenientemente a sus hermanos.

Las fórmulas, símbolos y rituales del grado de Aprendiz fueron escritos por los años 1646 por el célebre anticuario Elías Ashmole. Este hombre eminente hizo que este grado, merced a las tradiciones y documentos antiguos, presente una gran analogía con el primer grado de la iniciación antigua. Enseña la moral, explica algunos símbolos, indica el paso de la barbarie a la civilización y dirige la admiración y reconocimientos humanos hacia el Gran Arquitecto del Universo, haciendo conocer los principios fundamentales de la Francmasonería filosófica, sus leyes y sus usos, disponiendo a la vez al neófito a la filantropía y al estudio. Sus trabajos, como la de los dos grados que le siguen, en vez de empezar por la mañana y cerrarse por la tarde, recuerdan y conmemoran las misteriosas conferen-

cias de Zoroastro con sus discípulos o iniciados, las cuales abríanse a mediodía y cerrábanse a media noche, seguidas de una frugal colación.

El grado de Aprendiz en el simbolismo masónico, representa al hombre en su primera infancia y en los primeros siglos de su civilización. Sus ojos débiles aún, no pueden contemplar directamente los fulgores del Sol, por lo que en Logia está sentado al Norte o Septentrión, viste mandil blanco ribeteado de encarnado, ciñéndolo con la bayeta levantada, y usa guantes blancos. Este se aplica al desenvolvimiento de la Francmasonería, al estudio de sus leyes, al de sus misterios y al de sus usos y costumbres. Trabaja, pues, simbólicamente en el desbaste de la *Piedra Bruta*, desde mediodía a la media noche, y recibe su salario en la columna B∴.
La iniciación representa dramáticamente el origen, el nacimiento del dios Naturaleza, del Gran Todo.

Ella enseña que la idea de Dios, de un Dios sobrenatural y personal es una impostura del sacerdocio inventada para civilizar a la Humanidad salvaje, y que ningún ser no es absolutamente material porque los dos principios, materia y forma, fuego y agua, hombre y mujer, son siempre dos en uno solo, y uno en dos eternamente generadores. Ella revela que Dios es un ser bisexual, hermafrodita, y que la creación es la inducción del acto de la generación.

Salido de la Cámara de Reflexiones, del Utero, el Aprendiz hace tres viajes simbólicos, porque si el principio generador es uno en su integridad, es tri-

ple en sus manifestaciones, que son la causa, el medio y el efecto; el agente, el paciente y el ser engendrado; el macho, la hembra y el producto de la creación.

∴

LOS TRES TOQUES

Llamad a las puertas del Templo del saber y éstas os serán abiertas; pues todas las puertas se abren al llamado imperativo de la voluntad y del deseo de aprender; es la llave maestra que os abrirá todas las puertas cerradas a vuestro paso.

Llamad al corazón de vuestros hermanos con el toque sincero de vuestra bondad y éste os abrirá su pecho para compartir con vosotros sus dolores y alegrías, sus problemas y sus esperanzas.

Llamad con el llamado mágico del saber en el portal de la vida y ésta os abrirá hasta lo más recóndito de sus cámaras donde los más ven sin mirar y los oídos oyen sin oír.

PEDID Y SE OS DARA

Pedid la respuesta al enigma que os atormenta, el significado del símbolo que os confunde, pues el afán de comprender os conducirá a adelantar un paso más cada día.

Pedid al maestro la clave de los secretos que guarda celosamente, pues cuando el discípulo está pronto, el maestro también lo está y os hará participar de sus conocimientos a medida que os hagáis digno de ellos.

Pedid siempre la tarea más penosa, el trabajo más arduo, la labor más peligrosa y desarrollaréis una voluntad más poderosa y una fortaleza aun mayor.

BUSCAD Y ENCONTRAREIS

Buscando en vuestro corazón econtraréis la palabra suave que borre una aspereza, el genio dulce que alivie una pena y el amor sincero que arranque tiernamente la espina clavada en el corazón de un hermano.

Buscando en vuestra mente encontraréis el dato de solución a un problema, la inteligencia analítica que desentraña un teorema; las facultades que dignifican al transformar al animal humano en un ser pensante y que razona y analiza, que dirige y ama.

Buscando en vuestra conciencia encontraréis la norma de vuestra conducta, el faro luminoso que ilumina el sendero de vuestra vida, la brújula que guía firmemente vuestra conducta por el mar tumultuoso de vuestras pasiones.

Buscando en vuestro espíritu hallaréis el sentido oculto de las cosas, la verdad escondida del símbolo y la armonía del ritmo de la vida.

∴

LOS TRABAJOS

Las persecuciones de que fueron objeto los Francmasones y el sistema de enseñanza que propagan desde remota antigüedad, les obligaron a dar una forma especial a sus asambleas y trabajos, simbolizando las formas y maneras de reunirse, de abrir y levantar las sesiones, de sostener y dirigir los debates y la terminología que debían usar, tanto en el lenguaje como en la redacción de los escritos.

De aquí se adoptaron formularios especiales para la celebración de los trabajos en general y para cada uno los actos y ceremonias de la Institución en particular.

APERTURA DE LOS TRABAJOS

Abrir la Logia no es más que el consentimiento de los miembros activos que se reunen para empezar los trabajos.

El acto de abrir y cerrar los trabajos entre los antiguos Francmasones, iba precedido siempre, y aun puede decirse que consistía muy particularmente, en dirigir una plegaria a la Divinidad; pero esta practica religiosa ha decaído tanto en el día, que en Francia, Italia, España, Alemania y en muchos otros países, se prescinde ya por completo de

ella, en términos, que en los mismos rituales oficiaels de muchas potencias, se ha suprimido y no la mencionan siquiera. La incluímos, sin embargo, en este formulario, porque todavía hay Ritos y muchas Logias que la mantienen.

Ven.:. Mtro.:. —Da un golpe de m.:. y dice: *Hermano Primer Vig.:. ¿Cuál es el primer deber de un Vigilante en Logia?*

1er. Vig :. —*Asegurarse si ésta se halla en seguridad y a cubierto de toda indiscreción, tanto interior como exteriormente.*

Ven.:. Mtro.:. —*Aseguraos de ello, hermano mío.*

1er.:. Vig:.: —*Hermano guardián, ved si estamos en seguridad y a cubierto exteriormente.*

G.:. T.:. —El hermano guarda templo interior, armado de una espada sale del Templo, recorre su recinto externo y examina las avenidas que conducen a él: coloca un hermano sirviente y al Aprendiz más moderno en la sala de pasos perdidos, para que no dejen penetrar a nadie sin que antes haya sido anunciado y obtenido el permiso competente para ello, hecho lo cual penetra de nuevo en la Logia, dirigiéndose al Pri.:. Vig.:. y le da cuenta en voz baja de que el Templo está a cubierto exteriormente.

Como para pasar esta revista exterior se tiene que emplear a veces un tiempo que se hace pesado para los congregados, por lo general se confía este cuidado a un hermano llamado GUARDA TEMPLO EXTERIOR, que lo verifica con la necesaria antelación, a fin de poder

contestar y dar cuenta al guarda interno, tan pronto como éste sale para interrogarle, cuidando después de que nadie penetre en el atrio o vestíbulo del Templo sin haber dado aviso.

1er.·. Vi.·. —*Ven.·. Maest.·. el Templo se hallaba a cubierto exteriormente.*

Ven.·. Mtro.·. —*Hermano 2º Vigilante, ¿cuál es el segundo deber de un Vigilante en Logia?*

2º Vig.·. —*El de cerciorarse si todos los presentes son Aprendices Masones.*

Ven.·. M.·. —*Aseguraos de ello, hermanos* 1o. *y* 2o. *Vigilantes. De pie y al orden, hermanos. Cara al Este.*

Los hermanos de ambas columnas se ponen todos de pie y al orden, volviéndose hacia el Oriente; los Vigilantes recorren la columna que respectivamente dirigen, pidiendo uno a uno todos los hermanos, el signo, toques y las palabras sagradas y de semestre, después de lo cual vuelven a ocupar sus bufetes, y el 2o. Vigilante, dando un golpe de m.·., dice:

2º Vig.·. —*Hermano Pri.·. Vigilante*: *todos los miembros de la columna del Norte son hermanos Aprendices Masones.*

1er.·. Vig.·. —(Dando un golpe de m.·.) —*Ven.·. M.·., los miembros de las columnas del Norte y del Sur, son todos hermanos Aprendices Masones.*

El Ven.·. M.·. da un golpe de m.·.; todos los miembros que toman asiento al Oriente se ponen de pie y al orden.

Ven.·. M.·.—*¿También lo son los que están al Orien-*

te. Tomad asiento. H.˙. 2o. Vig.˙., ¿cuál es vuestro sitio en Logia?

2º Vig.˙. —*El ángulo de la columna Septentrión.*

Ven.˙. M.˙. —*¿Por qué la ocupáis?*

2º Vig.˙. —*Para velar por el mantenimiento del orden y de la perfecta ejecución de los trabajos, prevenir las dificultades que puedan surgir, dar cuenta de èllas al Pri.˙. Vig.˙. y conseguir las soluciones más convenientse para el perfecto desarrollo de todas las cuestiones sometidas a la apreciación de nuestra Rep.˙. Logia.*

Ven.˙. Ma.˙. —*¿En dónde se situa el Pri.˙. Vig.˙.?*

2º Vig.˙. —*En el ángulo occidental de la columna del Mediodía.*

Ven.˙. M.˙. —*¿Con que objeto os situáis en él, hermano Primer Vigilante?*

1er.˙. Vig.˙. —*Con el de dar la señal de suspensión de los trabajos y para ayudaros, Ven.˙. M.˙., en la enseñanza y desarrollo de las doctrinas del primer grado masónico.*

Ven.˙. M.˙. —*¿En dónde se sitúa el Ven.˙. M.˙. de la Logia?*

1er.˙. Vig.˙. —*Al Oriente.*

Ven.˙. M.˙. —*¿Por qué?*

1er.˙. Vig.˙. —*Para inaugurar los trabajos y esparcir por la Logia raudales de luz y de verdad.*

Ven.˙. M.˙. *H.˙. 2º Vig.˙. ¿Sois Francmasón?*

2º Vig.˙. —*Mis hermanos me reconocen como tal.*

Ven.˙. M.˙. —*¿Qué edad tenéis?*

2º Vig.˙. *¿Tres años.*

Ven.˙. M.˙. —*¿A qué hora se reune la Logia para abrir sus trabajos?*

2º Vig.·. —*En el momento en que el Sol entra en el meridiano.*

Ven.·. M.·. —*¿Qué hora es, H.·. Pri.·. Vig.·.?*

1er.·. Vig.·. —*La hora de abrir los trabajos; mediodía en punto.*

Ven.·. M.·. —*Puesto que es la hora de ponernos en actividad, uníos a mí, hermanos 1º y 2º Vig.·. y vosotros Hermanos todos que ocupáis las columnas y este Oriente, para pedir al Sublime Arquitecto de los mundos que se digne bendecir nuestros trabajos, a fin de que sean ejecutados, conforme a su ley y que no tengan otro objeto que la gloria de su nombre, la prosperidad de la Orden y el bienestar de toda la humanidad.*

El Ven.·. M.·. da un golpe de m.·. todos los hermanos se ponen de pie y al orden, volviéndose hacia Oriente. Los Maestros de Ceremonias, el Gran Experto y el H.·. Cubridor se colocan entre columnas J.·. B.·.; los Visitadores salen al encuentro del Ven.·. M.·., que mallete en mano desciende del trono y se coloca entre ambos en el centro del Templo, y poniendo incienso en el pebetero hace una profunda inclinación ante el Delta Sagrado, que brilla debajo del dosel, y dice en alta voz:

Ven.·. M.·. *Soberano Señor y Dueño de la inmensidad: elevando nuestros pensamientos y nuestros corazones hasta el pie de vuestro excelso trono celeste, para rendir el homenaje debido a la perfección de vuestros planes eternos, y prostándonos ante las leyes de la sabiduría infinita, os rogamos que os dignéis dirigirnos en nuestros trabajos, iluminándonos con vues-*

tras luces y separando de nuestros ojos la venda fatal del error y de la inexperiencia, a fin de que jamás nos apartemos del sendero de la rectitud que puede conducirnos a la perfección.

El Vn∴, los Vigilantes, los Maestros de Ceremonias, el Gran Experto y el Cubridor se dirigen de nuevo a sus respectivos asientos y llegando a Oriente, el Ven∴ da tres golpes de mallete que repiten los Vigilantes, y dice:

Ven∴ M∴ —*A∴ L∴ G∴ D∴ G∴ A∴ D∴* U∴,*en nombre y bajo los auspicios de (El título de la Gran Logia) declaro abiertos los trabajos de la Rep∴ Logia (aquí el nombre de la misma). A mí, hermanos todos, por el signo* (el Ven∴ lo hace y todos los hermanos presentes lo repiten a una), *por la batería* (la hacen todos simultáneamente a la par que la aclamación). *Tomad asiento, queridos hermanos.* Todos los hermanos toman asiento.

ORDEN DE LOS TRABAJOS

Abiertos los trabajos, el primer punto de la orden del día es invariablemente la lectura del acta de la sesión anterior.

Ven∴ M∴ —*H∴ Secretario, servíos dar lectura del trazado perfecto de nuestros últimos trabajos.*

MODELO DE ACTA

El H∴ Secretario debe tomar los apuntes que le sea dable durante el curso de los trabajos, consignándolos en una hoja o cuaderno es-

pecial que cuidará al final de cada sesión, de que la autoricen con su firma el Venerable y el Orador. Con los datos contenidos en esta minuta, redactará luego y extenderá en libro correspondiente, el acta definitiva, que debe someterse a la aprobación del Taller en la primera sesión que vuelva a celebrarse.

Las actas podrán encabezarse usando la fórmula que tenga por conveniente adoptar la Logia.

He aquí, por ejemplo, una de estas fórmulas:

A L.·. G.·. D.·. A.·. D.·. U.·.

En nombre y bajo los auspicios de...

A todos los masones esparcidos por la superficie de la tierra

S.·. F.·. U.·.

¡Hermanos! No olvidemos jamás que la gran aspiración de la Francmasonería es la práctica del bien, que su única bandera es la de la hunidad y que las coronas que teje son para la virtud.

Al Oriente de... a los ... días... del... mes masónico del año de la Gran Luz. (Según acuerdo de los Supremos Consejos Confederados reunidos en Lausana en 1875, se adoptó el calendario civil). ....

La resp.·. Logia de San Juan con el título de... al O... de, regularmente constituída y convocada en sesión (ordinaria, extraordinaria o

magna, blanca, fúnebre) *con el ceremonial acostumbrado en el santuario de su Templo, iluminados por los rayos de una luz purísima, en el reinan que la Paz, la Concordia, la Unión, la Verdad y el Bien en toda su plenitud.*

Bajo la presidencia del Ven.·. M.·. H... ocupando los bufetes del 1º y 2º Vigilantes los H... y el Orador, el H...; los de Tesorero y Hospitalario, los hermanos... y con asistencia de los hermanos que firman en el registro de presencia, estando confiada la guarda del Templo al H... y teniendo el buríl para hacer el trazado de estos trabajos el que suscribe en calidad de Secretario, y previas las formalidades del ritual, el Ven.·. declara abiertos los trabajos.

(Sigue a esto la relación de los trabajos hasta el final, que puede terminar así:

Media noche en punto, pagados y satisfechos los obreros, ciérranse ritualmente los trabajos, retirándose todos en paz.

De todo lo cual extendemos la presente acta, que sellamos y timbramos, firmándola con nosotros el Venerable Maestro, y el hermano Orador, de los que damos fe.

El Ven.·. M.·.

El Orad.·. *El Secrt.·.*

Terminada la lectura del acta, el Ven.·. M.·. da un golpe de m.·. y dice:

Ven.·. M.·. *Hermanos 1º y 2º Vigilantes, servíos anunciar a vuestras respectivas columnas, como*

yo lo hago a Oriente, que se concederá la palabra a los hermanos que tengan algo que observar o que oponer al trazado que se acaba de exponer.

Los Vigilantes transmiten el anuncio. Si hay algún hermano que desee hacer alguna aclaración o proponer alguna enmienda, pedirá la palabra en la forma acostumbrada, y al otorgársela, hará uso de la misma como crea conveniente; debiendo advertir, pero, que deberá dirigirse siempre al Ven.·. o la Logia en general, y nunca a ningún hermano en particular, y que no podrá ocuparse tampoco más que del acta pendiente y de su redacción. Hechas las observaciones que puedan ocurrir, o no habiendo quién pida la palabra, el Hermano 2o. Vig.:. dice:

2º Vig.·. *Hermano Pri.·. Vig.·.; ¡Reina silencio en mi columna!*

1er. Vig.·. —*Ven.·. M.·., reina el silencio en ambas columnas.*

Ven.·. M.·. —*Puesto que reina el silencio, hermano Orador, servios dar vuestras conclusiones.*

El Orador lo hace así.

Ven.·. M.·. —*Oídas las conclusiones del H.·. Orador, los HH.·. que estén conformes, que hagan la señal de aprobación en la forma acostumbrada.*

Da un golpe de m.·. y los hermanos hacen la señal de aprobación.

RECEPCION DE VISITADORES

Inmediatamente después de verificada la vo-

tación del acta, el V.·. M.·. dispone que el Maestro de Ceremonias se traslade al atrio para acompañar y presentar a los visitadores que concurren a los trabajos. Si entre éstos los hubiese que no fuesen personalmente conocidos, el Maestro de Ceremonias se hará cargo de los títulos y documentos justificativos que presenten, les hará estampar su firma en el libro de presencia y penetrará en el Templo para dar cuenta al Ven.·. M.·. de su cometido, haciendo entrega de dichos documentos. Hecho esto, el Ven.·. M.·. le dará las instrucciones que crea oportunas y seguidamente el Maestro de ceremonias volverá a salir para acompañar a los Visitadores interín se resuelve lo que haya lugar respecto a su admisión.

Mientras se procede al examen de los títulos y de la firma del NE VARIETUR, confrontándola con la estampada por los interesados en el registro de presencia, el V.·. M.·. dispone que uno o varios Expertos pasen a examinar a los Visitadores.

Verificado esto, regresan éstos y dan cuenta al Ven.·. M.·. del resultado de su examen.

Si los Visitadores son reconocidos como Masones regulares, el Ven.·. M.·. dispone que se les de entrada con las ceremonias y honores que les sean debidos.

HONORES A LOS VISITADORES

Todas las potencias masónicas regulares estatuyen en sus reglamentos generales los hono-

res que deberán tributar dentro de sus respectivas jurisdicciones a los Masones de todos los grados y procedencias; y como en esta materia no existe unidad legislativa, es preciso que cada Logia se atenga estrictamente a las disposiciones reglamentarias de la potencia bajo cuyos auspicios se halle constituída.

Los rituales de algunos grados del Rito Escocés y otros contienen las prerrogativas preeminentes, honores y distinciones que estos grados confieren a los hermanos que se hallen en posesión de los mismos, de conformidad con los reglamentos particulares de cada uno de esos grados. Pero hoy que los cuerpos y autoridades de todos los Ritos se gobiernan por una constitución fundamental propia, y por un reglamento general derivados de la misma; que legislan sobre esta materia para todos los Masones, de todos los grados, con completa independencia de una potencia a otra y hasta con distinta criterio, aun entre los que profesan un mismo Rito, estos Reglamentos particulares han perdido todo su valor y no tienen autoridad y fuerza ejecutiva para obligar a una general observancia.

De todas maneras, los oficiales de una Logia que se precie de ser celosa mantenedora de las buenas formas y fiel observante de las conveniencias que exigen el trato y las relaciones de la fraternidad universal, deben poner especial cuidado al recibir a los Visitadores, de que se les tributen todos aquellos honores y se les guarden y respeten las prorrogativas que la

potencia o autoridad de que dependan dichos hermanos tribute y otorgue a los Visitadores de otras obediencias, mientras que no estén en abierta oposición con el texto de la ley porque se rijan. Pero a quien incumbe con más especialidad el deber de poseer un perfecto conocimiento de las prácticas del ceremonial que se halle en uso en las principales potencias y autoridades masónicas de todos los ritos, es a los Maestros de Ceremonias y a los Expertos como encargados inmediatos que son de dirigirlas.

LAS INICIACIONES

Las iniciaciones o recepciones son verdaderas solemnidades masónicas, a las que nunca se dará toda al importancia que merecen; por eso deben celebrarse siempre en sesión extraordinaria y magna, dedicada única y exclusivamente a este objeto. La ceremonia de recepción no puede obedecer hoy a una regla tan fija como la que regía en los tiempos de la antigüedad, en que la selección se hacía de una manera muy diferente de lo que puede hacerse en el día, sino que dentro del formulario tradicional, debe amoldarse a las conveniencias de cada acto, teniendo en vista el estado, el carácter y las circunstancias especiales que concurran en el profano que se va a iniciar.

Admitiendo, como admite la Francmasonería, a los hombres de todas las razas, de todos los países y de todas las opiniones y creencias, de-

ben tenerse muy presentes estas circunstancias, para que tanto en el examen, como en las pruebas a que se someta a los recipiendarios, se les guarde todos los miramientos y respetos de que sean acreedores, abosteniéndose de dirigirles ninguna pregunta y de someterles a prueba que puedan ofenderles o lastimarles en sus sentimientos, opiniones o creencias.

PRUEBAS

Uno de los puntos en que los Venerables deben fijar toda su atención y conducirse con el más exquisito tacto, son las pruebas.

Aconsejan la prudencia y la experiencia de consumo, que las pruebas físicas se modifiquen y se reduzcan a la menos expresión posible, primero por no ser ya necesarias y en segundo lugar por los muchos inconvenientes que ofrecen.

Los tiempos han cambiado por completo, y los medios de que pueden disponer en el día las Logias para descubrir el carácter y condiciones que reunan los candidatos, hacen inútil el empleo de los recursos extraordinarios de que tenían que valerse los sacerdotes de los antiguos misterios para conseguirlo.

La existencia de las instituciones sagradas, depositarias de la ciencia, ya no depende de la prudencia y del valor de los iniciados y nada tienen éstos que temer de su seguridad personal y por su vida, porque el conocimiento y la propagación de la verdad y de las luces, no

ofrecen el menor peligro para nadie, como lo ofrecían en aquellos tiempos.

Así es, que empeñarse hoy en querer parodiar dentro del mezquino recinto de las llamadas TEMPLOS SIMBOLICOS, aquellos actos grandiosos llevados a cabo por los sacerdotes de Menfis, de Eleusis o de Tebas, poniendo a continuación los poderosos medios y recursos de que disponían para verificarlo, a fin de infundir el pavor en el ánimo más esforzado, sujetándole a terribles pruebas de las que el candidato que se sometía a ellas, sabía postivamente que no cabía esperar más que el triunfo o la muerte, es empeñarse en el ridículo, y lejos de contribuír por este medio a que puedan descubrirse y ponerse de relivie el mérito y las condiciones del aspirante, inducirán frecuentemente a error, facilitando que éste pueda presentarse bajo las apariencias más engañosas.

Es necesario, por tanto, atenerse a las pruebas morales, que tienen un verdadero valor real, mientras que las físicas sólo son aplicables simbólicamente por el valor histórico y por las enseñanzas que encierran.

Las pruebas morales se basarán en las tres contestaciones que den los recipiendarios a las preguntas formuladas en el TESTAMENTO, que se encierran, como es sabido, en estos tres puntos:

DIOS, EL HOMBRE, LA HUMANIDAD

Primer punto: Orden metafísico. *¿Qué debe el hombre a Dios?*

Dios, el alma, la vida eterna, la generación, la destrucción, el renacimiento, el espíritu, la materia, las penas, las recompensas, etcétera.

Segundo punto: Orden científico. *¿Qué se debe el hombre a sí mismo?*

Conocerse, estimarse, honrarse, atender a su conservación, buscar la verdad, reprobar la mentira, amar la virtud, huír del vicio, amar y hacerse amar.

Tercer punto: Orden de conducta. *¿Qué debe el hombre a sus semejantes?*

Ayuda, amparo, cooperación, amistad, tolerancia, fraternidad, etcétera.

El examen correspondiente a cada uno de estos puntos, debe preceder por orden correlativo a cada uno de los viajes.

Las pruebas terminan siempre por las del agua, del fuego, del cáliz de la amargura, etc., acompañadas de explicaciones cortas y luminosas que revelen al recipiendario el verdadero sentido y la enseñanza simbólica que encierran.

PROCLAMACION

Terminadas las pruebas satisfactoriamente, y recibido el juramento, previo el consentimiento de los hermanos, se da la luz al recipiendario, que consagrado e instruído por el Ven.:. Maestro, es proclamado solemnentemente como Aprendiz Masón y miembro de la gran familia Masónica universal.

RESUMEN DE LA INICIACION

Hecha la proclamación, el Venerable dispone que el recién iniciado ocupe el primer puesto a la cabeza de la columna del Norte, por aquel día, en obsequio a su admisión, y dirigiéndose al recién iniciado, se evpresa en estos o parecidos términos:

"Hermano mío: antes de conceder la palabra al hermano orador encargado de la instrucción del primer grado, he de resumir las diversas fases de vuestra iniciación, explicándoos el verdadero significado de las alegorías que hayan podido sorprenderos.

Fijaos en la inscripción que tenéis ante vuestros ojos, y ved los cuatro nombres que contiene:

TIERRA, AIRE, AGUA, FUEGO

Es decir, los cuatro elementos de los antiguos.

En otros tiempos el candidato a la iniciación era sometido a las pruebas más terribles de estos elementos.

El sistema de las antiguas iniciaciones ha sido aceptado y se perpetúa entre nosotros como una tradición simbólica, que nos representa al neófito en lucha con las fuerzas de la Naturaleza.

La cámara de reflexiones, impenetrable a la luz del día, rodeada de emblemas fúnebres, representa el seno de la tierra, a donde figura

que ha descendido el recipiendario para recordarle su última morada.

La mitología pagana hacía de la tierra una diosa hija del Caos, esposa de Urano y madre del Océano.

Este globo que habitamos es el tercero de los planetas con relación a la distancia que los separa del Sol.

De forma redonda, ligeramente aplanada por los polos, gira sobre sí misma en torno de un eje ideal, completando cada día una revelación.

El primer viaje simbólico os ha hecho atravesar la región del aire franqueando ciertos obstáculos.

El aire no es un elemento, como creyeron los antiguos, sino un compuesto de elementos formado de veintiuna partes de oxígeno, de cerca de setenta y nueve partes de ázoe y una pequeña parte de ácido carbónico; encuéntrase también el vapor de agua, pero no en estado de combinación.

Galileo fué el primero que descubrió la pesantez del aire y Torricelli el que demostró esta propiedad. El aire es indispensable a la existencia de todo ser creado.

En el segundo viaje habéis sido purificado por el Agua. Los antiguos contaban esta substancia en el número de los elementos. Sin ella no puede existir tampoco ningún ser organizado: ésta se presenta bajo tres formas diferentes.

Como líquido, que es su estado más ordinario.

Como vapor, cuando por la combinación con el calórico se vaporiza y se convierten gas, y como sólido por el enrarecimiento de la temperatura que lo solidifica, o por la combinación de ciertas sales.

El agua fué tomada como unidad de peso, cuando se adoptó el sistema métrico, equivaliendo el gramo al volumen de un centímetro de agua pura.

Durante el tercer viaje pasastéis a través de las llamas. El Fuego era adorado por los magos de la Persia como una potencia universal e inteligente, manantial de toda creación.

La filosofía de la Edad Media continuó considerándole como un elemento. Durante la segunda mitad del siglo XIII vino, pero, la teoría de la combustión establecida por Lavoisier y los sabios contemporáneos, a borrar la potencia elemental del fuego. Desde aquella fecha cesó, pues, de ser un elemento, un cuerpo, una substancia, para convertirse en un efecto complexo de combinaciones y de movimientos, efecto luminoso proveniente de la combinación del oxígeno y de una base.

Esta palabra expresa frecuentemente el principio de la luz y del calor, etcétera".

Después del resumen, el Ven.:. concede la palabra al H.:. Orador. Este debe tener preparado para cada recepción un *trozo de arquitectura* (un discurso), alusivo a la solemnidad del acto que se celebra.

Hoy día se va generalizando mucho la laudable costumbre de obligar a los recién iniciados a escribir un discurso basado en las circunstancias de la iniciación y en el sentido moral de pruebas a que se le haya sujetado, expresando las impresiones que se grabaron en su ánimo a consecuencia de la recepción.

ACCION DE GRACIAS

Terminado el discurso del H.:. Orador, el Ven.:. Maestro invita a todos los hermanos a que se unan a él para dar gracias a Dios por los trabajos que se acaban de realizar.

Puesto de pie y al orden y en la misma forma que se hizo al abrir los trabajos, el Ven.:. desciende del trono, y colocado en medio del Templo dirige las siguientes palabras:

"¡Oh, Gran Arquitecto del Universo! manantial puro y fecundo de bondades, de luces y de virtudes: los obreros de este Templo te rinden gracias y reconocen que son deudores de tu bondad infinita de todo lo útil y glorioso de los trabajos realizados en esta solemne jornada, en la que se ha acrecentado el número de los Francmasones con la adquisición de un nuevo hermano.

"Dígnate seguir protegiendo nuestros trabajos, dirigiéndolos constantemente hacia la perfección.

"Que la armonía, la concordia y la unión sean siempre el triple cemento que una nuestras obras.

"Y que la prudente discerción y la modesta amenidad sean siempre patrimonio de los miembros de este Taller, a fin de que en todas ocasiones pueda distinguirse por la sabiduría de sus discursos y por la prudencia de sus acciones, que son verdaderos hijos de la luz".

CLAUSURA DE LOS TRABAJOS

Ven.·. M.·. —*H.·. Pri.·. Vig.·. —¿Están contentos y satisfechos los obreros?*

1er.·. Vig.·. —*Sí, Ven.·. M.·.*

Ven.·. M.·. —*H.·. 2º Vig.·. ¿Qué edad tenéis como Aprendiz Masón?*

2º Vig.:. —*Tres años.*

Ven.·. M.:. —*¿Qué tiempo trabajan los Aprendices Masones?*

2º Vig.·. —*Del mediodía a media noche.*

Ven.·. M.·. —*¿Qué hora es, H.·. Primer Vigilante?*

1er.·. Vig.·. —*Media noche en punto.*

A una señal del V.:. Maestro el H.·. Gran Experto sube al Trono y le da la Palabra de Semestre, pasa luego a recibirla del Primer Vigilante y de nuevo la transmite al V.·., hecho lo cual éste da un golpe de m.·. y dice:

Ven.·. M.·. —*La palabra es justa y perfecta. De pie y al orden. A la Gloria del Gran Arquitecto del Universo, en nombre y bajo sus auspicios de... y por los poderes que me han sido conferidos, declaro cerrados los trabajos de la Resp.:. Log.·. al Oriente de... —Quedan cerrados los trabajos—. A mí, hermanos, por el signo.. por la batería... Juremos guardar silencio sobre los*

trabajos que aacbamos de realizar y retirémonos en paz.(Todos los hermanos extienden el brazo hacia el ara de juramentos y dicen: *Juramos*).

Se forma la cadena de unión, se circulan las palabras corespondientes, y el Ven.·. dice: *Id en paz, hermanos.*

MEMENTO DEL PRIMER GRADO

Decoración de la Logia: Tapicería roja.

Títulos: El Presidente se denomina Venerable Maestro; los demás miembros se dan el nombre de hermanos.

Edad: Tres años.

Interrogación: Sois Francmasón?

S. de Orden: Estando en pie, con los talones unidos formando escuadra (el pie izquierdo delante del derecho), colocar la mano derecha abierta, con los cuatro dedos unidos y el pulgar separado formando escuadra, debajo de la barba. El brazo izquierdo tendido a lo largo del cuerpo.

S. gutural o de reconocimiento: Estando al orden, retirar horizontalmente la mano hasta el hombro derecho, haciendo ademán de cortarse el cuello, y descenderla verticalmente a lo largo del costado describiendo una escuadra.

Toques: Tomarse la mano derecha, oerrando los cuatro dedos, dejando libre al pulgar que se apoya sobre la primera falange del índice, y los tres golpes se dan con la uña y conforme la bateria del rito.

Palabra Sagrada:...

Marcha: Estando al orden con el cuerpo ligeramente ladeado, dar tres pasos hacia adelante partiendo del pie izquierdo, juntando los talones en escuadra, a cada paso.

Betería:!!!

Aplauso: Tres palmadas a compás de la bateria.

Aclamación: *¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra!*

Horas de trabajo: De mediodía a media noche.

Hábito o vestidura: Traje ordinario.

Mandil: De piel blanca, ribeteado de rojo, con la bayeta levantada.

Guantes: Blancos.

CATECISMO

Examen de reconocimiento

P.—*¿Sois Francmasón?*

R.—*Mis hermanos me reconocen como tal.*

P.—*¿En qué conoceré que sois Masón?*

R.—*En los signos, palabras, toques y demás circunstancias de mi iniciación.*

P.—*¿Qué es un Masón?*

R.—*Un hombre libre y honrado, igualmente amigo del rico que del pobre, si son virtuosos.*

P.—*Dadme el signo.*

R.—(Se hace).

P.—*Dadme el toque.*

R.—(Se da).

P.—*Dadme la palabra.*

R.—*No sé leer ni escribir, solamente puedo deletrear: decid vos la primera letra, y yo diré la segunda.*

P.—*¿Qué edad tenéis?*

R.—*Tres años.*

∴

MEDITACIONES

Medita, hermano:

La meditación es el alimento del alma y el medio purificador de la vida.

Si deseamos paz, es indispensable forjarla en el crisol purificador de la meditación y dentro de la más prfecta tranquilidad espiritual; pues solamente en estas condiciones podremos lograr nuestra propia transformación.

Si pretendemos gobernar nuestra propia vida, es indispensable que antes nos enseñemos a seleccionar con acierto nuestros pensamientos, no admitiendo por ningún concepto aquellos que puedan dañarnos.

Cuando logremos el perfecto control de nuestra mente y dentro de ella no admitamos la intranquilidad, el temor y los celos; entonces ya podremos ufanarnos de ser los gobernantes de nuestra propia vida, dejando por ellos de ser los tristes autómatas de nuestras bajas pasiones.

Amar, sentir y meditar son tres atributos esencialmente divinos y sin embargo, sujetos siempre a la manifestación física que de ellos haga el hombre; porque según la comprensión que de ellos tengamos, así será el reflejo que obtengamos en las aguas

cristalinas del lago misterioso del sentimiento humano.

.·.

Dedícate al estudio, hermano:

El estudio es el único camino que conduce al cultivo y desarrollo de la inteligencia.

Nunca se es viejo para aprender todo aquello que nos puede ser de utilidad en la vida.

El que ama la lectura, sana y elevada, es el enamorado de la verdad, el fiel amante de la luz.

Cuando leas, nunca lo hagas maquinalmente; procura siempre sacar algún provecho; pues el que tal hace, para él no hay libro malo, siempre encuentra dentro de sus páginas algo que puede ser de utilidad, cuando se sabe apreciar y seleccionar.

¡El libro! Cada libro es un manantial de luz. En todo libro se deben de encontrar estas tres cualidades: el hacernos reir, llorar o pensar.

El libro es el termómetro que marca la temperatura moral de quien lo escribe.

Siempre encontramos en el libro de nuestra intimidad, páginas que con toda alegría las reemplazaríamos por otras que estuvieran más de acuerdo con las experiencias que nos proporciona el triste peregrinaje de la vida.

Cuantas veces, el reflejo fiel de nuestra vida, lo encontramos en las páginas de un libro y a medida que lo vamos pasando, nos van arrancando las más íntimas vibraciones de tiernas, dulces o amargas evocaciones que nos pueden hacer reir, pensar

o llorar; pero que al fin nos hacen vivir instantes del pasado... instantes que no volverán...

Estudia, estudia, estudia, hermano.

El estudio cultiva la inteligencia; así como las bajas pasiones son el cultivo de los más grandes desastres de la vida.

Abandonar el estudio por falsas y engañosas diversiones es dañarse el alma, es apartarse del santuario de Dios, es prepararse un futuro hogar sin luz y sin pan, en donde sólo reinará la desolación.

∴

Huye a los vicios, hermano:

Vicio que se domina, es virtud que nace y florece con frescura y lozanía.

Fomentar o comerciar con el vicio del amor, es patrimonio exclusivo de los viles.

El vicio, sea de la índole que fuere, siempre degrada.

Por el camino de los vicios y placeres de una vida de crápula nunca se podrá llegar a una elevación perfecta del conocimiento del SER, con el cual, una vez que nos identifiquemos nos proporcionará la más dulce tranquilidad; como un manantial proporciona al sediento caminante el más confortante descanso a su cuerpo fatigado.

Huye del vicio, hermano:

El día más glorioso de nuestra vida, será aquel en que lleguemos a dominar la bestialidad de nuestros instintos humanos, entrando por ello en una mejor comprensión de lo que es la vida.

Buscar en el vino alivio a tus placeres, es sen-

cillamente destrozarte a tí mismo y aumentar tus males.

Entregarnos a los placeres de un amor pasajero que se nos brinda, es tontería e insensatez; pues los amores fáciles son el principio de grandes y fatales consecuencias.

Los garitos y los cabarets, son el principio de la disolución social, el abismo en que se precipitan algunos por depravación, otros por inexperiencia y los más por avaricia y lujuria.

El huir de los vicios y saberlos dominar, es como un ejército que se encuentra a la defensiva; si en la batalla decisiva logra imponerse, esa fortaleza se verá intensamente conmovida por la alegría que proporciona el triunfo. Así nosotros, si logramos extirpar nuestros vicios, podremos ufanarnos de haber vencido al enemigo más temible y tentador que en muy diversas formas y muy a menudo se nos presenta en la vida diaria.

.·.

No adules a nadie, hermano:

Los aduladores son como los reptiles, se arrastran para conseguir su objeto, dejando tras de si la baba ponzoñosa de su veneno.

Las caídas más estrepitosas de los tontos se deben a que admiten sin ton ni son las más grandes adulaciones de los perversos que sólo están con aquél que les prodiga el pago de su adulación.

Hay que poner más atención en una crítica sana, que en la torpeza de la baja adulación; que sólo la admiten los mediocres.

Levantar monumentos y bautizar avenidas y poblados con el nombre de los que todavía no desaparecen ni menos han sido juzgados por las historias, es indigno, es sencillamente una baja y miserable adulación.

∴

No cultives la hipocresía, hermano:

La hipocresía es el desconocimiento absoluto de la luz, es vivir entre tinieblas.

La hipocresía es la fuerza bruta de la cobardía, el escudo de los embusteros y si no, veamos los siguientes pasajes bíblicos: "el mayor instrumento para poner en práctica la hipocresía es el fanatismo." "La hipocresía entró en moda por medio de la religión del diablo".

Donde hay hipocresía están reunidas todas las maldades, esperando solamente con toda cobardía el momento oportuno para dar el zarpazo.

Es preferible el desdén de un indiferente a la hipocresía de un idólatra.

El hipócrita sólo es siente satisfecho, cuando ve cumplidos sus deseos, sin preocuparle si para ello ha sido preciso causar daño al prójimo. Estas son cosas vistas por él con la mayor indiferencia con tal de conseguir la realización de sus deseos.

Besar con hipocresía, es aún más triste y vergonzoso que besar por necesidad; como lo llegan a hacer aquellas, que se ven empujadas por llevar a su boca un mendrugo de pan. Sentir las caricias y los besos de la hipocresía, es sentir las cadenas y el fuego que atará y atormentará nuestra vida.

Alejarnos siempre de la hipocresía para ser francos y leales para con todos, es colocarnos dentro de la rectitud que nos hará conservar la estimación y a la vez nuestra propia tranquilidad.

.·.

No seas fanático, hermano:

El fantismo es una tromba ciega que arrasa todo cuanto encuentra a su paso.

La ignorancia es la tabla de salvación de los que explotan el fanatismo para poder vivir bajo su amparo.

El fanatismo no se combate a cañonazos, se combate con escuelas, escuelas y más escuelas.

El fanático representa a maravilla la negación más completa de la Divinidad de la vida convirtiéndose a la vez en el estorbo, para que otros la descubran y que muchos ocultan por conveniencia personal y para poder vivir a expensas de la ignorancia que encierra el fanatismo. Estos representan a maravilla, "Los sepulcros blanqueados" de que hablara Jesús.

El fanático cree tener a Dios de la mano sin llegar a comprender que es el menos indicado para saber dónde se le encuentra y cómo se le honra.

Dios no puede, no debe estimar las obras inconscientes del fanático que se encuentra encerrado en el círculo vicioso de su propia y voluntaria esclavitud. El que ama y sabe honrar el nombre de Dios es aquel que ha llegado a la perfecta comprensión de la sabiduría divina que no se encuentra encerrada ni maniatada en ningún sitio; ni

mucho menos como falsamente se nos hace creer que radica en la obediencia que prestamos a los que se hacen pasar por sus representantes en la tierra.

El hombre no puede estimar las palabras huecas y actos de exhibición del fanático, sino las demostraciones de aquél que en humilde apartamiento y sin ostentación le honra.

No te acobardes ante la adversidad, hermano:

La adversidad es el crisol por el que todos debemos pasar para purificar dentro de él el resto de la vida.

Atribularse por los obstáculos que se nos puedan presentar, cruzándose de brazos, es humillante, es declarase vencido e impotente para dominar la adversidad que tal vez se pudiera convertir con energía en una nueva y floreciente vida.

Solamente en los fracasos y en la amarga experiencia, que nos proporciona la vida, es donde podremos encontrar la redención de nuestro calvario, convirtiéndolo en halagüeño paraiso.

Solamente los hombres nacidos de la vulgaridad se pueden rendir ante la adversidad. El hombre que sabe vivir con alteza de miras no siente miedo, ni conoce el fantasma de la adversidad.

Todos los hombres tenemos una profunda reverencia de amor y de ternura, para los escombros, para las ruinas de nuestras viejas añoranzas, porque muchas veces de esas adversidades, de esas cenizas surgirá como el ave fénix, la más hermosa de las purificaciones de la vida.

¡Dichoso el día en que podamos evocar nuestras pasadas adversidades, viéndolas florecer en el

rosal de mejores y maravillosos días arrullados en la dulce quietud de la exquisita comprensión de la exelsitud de la VIDA!

.˙.

Busca siempre la verdad, hermano:

La Verdad debe buscarse, como se busca la pureza cristalina del agua que mitiga nuestra sed.

Es mejor sufrir diciendo la verdad; que gozar esgrimiendo la mentira.

Muchas veces los rayos y tempestades hacen temblar las cosas más potentes de la tierra; así también cuando se dice la verdad se llegan a tambalear de espanto los culpables.

Cuando se dice y se siembra la verdad; jamás será planta exótica, pues donde quiera que se planta fructifica; que no guste a mucho, convenido; pero al fin es verdad y ella resplandecerá a despecho de los que pretendan ocultarla.

Ni por riquezas, ni por extirpe, ni por torpes fanatismos; sino solamente encontrando el sendero de la Verdad de la Vida alcanzaremos la comprensión de la inmortalidad.

.˙.

Sé siempre humilde, hermano:

En la humildad de una persona se pueden encontrar reunidas todas las virtudes.

Vale más vivir bajo el amparo de la nobleza y humildad de un corazón sano, que bajo la protección de las riquezas de un malvado.

No solamente con la palabra debe predicarse la humildad; más que esto debe hacerse con las acciones y el ejemplo sin buscar notoriedad alguna.

∴

Huye del odio, hermano:

La venganza y el odio sólo anidan en las almas llenas de miseria y perversidad.

El odio no se combate con el odio; se combate solamente con la pureza del amor.

Nunca manejes tu pluma para transmitir al papel una sola frase que contenga odio o rencor. Si no puedes prodigar amor como fueran tus deseos; prodiga en este caso la sublime elocuencia de tu silencio y del no menos elocuente alejamiento de todo aquello que pueda constituír un estorbo para el engrandecimiento de tu vida. Para algunos el sembrar el odio y la discordia es una distracción que les produce placer; esto naturalmente mientras su estado abúlico no les haga ver su insensatez.

Hermano:

Si te odian, ama; si de tí se alejan y te olvidan, tú sigue amando y siempre perdonando y cuando en tu camino se llegue a encontrar que vean siempre en tus labios la sonrisa del amor, y en tus palabras la miel de tu perdón.

Si así obras ten la plena seguridad de que día llegará en que recojas la parte que justamente te corresponde.

∴

Debes combatir a los tiranos, hermano:

Los tiranos se semejan a los monederos falsos,

con la diferencia de que, con el mayor cinismo se dedican a introducir en el mundo político a hombres sacados de los prostíbulos, sin más antecedentes que ser dóciles al mandato del amo.

La única preocupación de los déspotas, consiste en amasar fortunas que les permitan asegurar su porvenir.

Los tiranos nunca se hacen a sí mismos; los incuban los aduladores, los perversos, los que siempre andan en busca de un amo.

Las tiranías cuando florecen, son el fiel reflejo de la impotencia de los pueblos para derribarlas.

Hermano:

Tu puesto está al lado de la libertad.

Hay que hacer uso de la libertad, pero sin llegar al libertinaje, pues en este camino solamente se llega a la más vil de las degradaciones.

La luz que aprovecha más a una nación es aquella que se encuentra en el más amplio respeto a la libertad de pensamiento.

.·.

No digas nunca que el mundo es malo, hermano:

Decir que el mundo es malo y perverso, es desconocer lo que se dice.

Nuestra vida de una manera indiscutible, está sujeta al resultado de nuestras propias acciones; pues estas siempre se reflejan en la cosecha que recojemos de nuestra propia semilla.

El aprender a vivir siempre sonriente y tranquilo es gozar de la sublimidad y exquisita belleza de la vida.

Aprende a perdonar, hermano:

Si te humillan, perdona, sea quien fuere; pero otórgalo a su debido tiempo. Esto es, cuando te lo pidan; pues si lo ofreces sin que te lo soliciten, te expones en este caso a que te sigan humillando.

El perdonar en vez de devolver injurias, es el mejor castigo que podremos otorgar a nuestros enemigos, si es que los tenemos.

El hombre que sabe otorgar su perdón, es que conoce en toda su magnitud, el significado del verdadero amor.

∴

Dedicate con entusiasmo al trabajo, hermano:

El trabajo es la flor más exquisita que con su aroma perfumará los días de nuestra vida.

El sentir repugnancia por el trabajo, es convertirse en parásito; es conformarse a vivir a expensas de otro; es la humillación más grande que se puede sufrir.

El que se acostumbra a vivir a expensas de otro, es que se conforma a vegetar miserablemente sin preocuparle la grandeza de la vida.

¡El trabajo dignifica, hermano!

∴

Piensa en los grandes ideales, hermano:

Ellos son el alimento espiritual; las bajas pasiones de los placeres, son el desastre de la vida.

Hay que vivir con el ideal, alimentarse con él y por último morir con la más íntima satisfacción de haber idealizado la vida.

Si pretendes crear algo nuevo, si tu mente acaricia un ideal que te parezca una quimera, reflexiona que para las almas elevadas no hay que admitir imposibles.

.·.

Cuida, embellece y engrandece tu hogar, hermano:

El hogar debe ser el santuario del amor que trae consigo la paz; y el taller o la oficina el templo donde se venere el trabajo que todo lo dignifica.

Procura siempre convertir tu hogar en un santuario, en donde veneres constantemente tu propia libetrad y cuando lo hayas logrado quizás a trueque de muchos sacrificios, no permitas que ningún intruso trate de desvirtuar tu vida. ¡Defiéndela, como cuida la pantera a sus cachorros!

.·.

Sé feliz y fuerte, hermano:

No se está en sí mismo, no se está a cubierto de los caprichos del azar, no se es felíz ni fuerte más que dentro del recinto de la propia conciencia. Un ser no engrandece sino en la medida en que aumenta su conciencia y su conciencia aumenta a medida que él engrandece. Hay en estos cambios admirables; y lo mismo que amor es insaciable de amor, toda conciencia es insaciable de extensión, de elevación moral, y toda elevación moral es insaciable de conciencia.

Tener conciencia de sí mismo, para los hombres más grandes, es tener conciencia hasta cierto punto, de su estrella o de su destino. Conocen una parte de su porvenir porque son ya una parte de ese porvenir mismo. Tienen confianza en sí mismos porque desde hoy saben que los acontecimientos llegarán a ser en su alma. El acontecimiento en si es el agua pura que nos vierte la fortuna y por sí mismo, no tiene de ordinario ni sabor, ni color, ni aroma. Es hermoso o triste, dulce o amargo, mortal o vivificador, según la calidad del alma que lo recoge.

Se debería decir que a los hombres no les acontece sino lo que ellos quieren que les acontezca. Si amáis, no es este amor el que forma parte de vuestro destino; la conciencia de vosotros mismos, que habréis encontrado en el fondo de este amor, será lo que modifique vuestra vida. Si os han traicionado, no es la traición lo que importa sino el perdón que haya hecho nacer en vuestra alma, y la naturaleza más o menos general, más o menos elevada, más o menos meditada de ese perdón, será la que dirija vuestra existencia hacia el lado apacible y más claro del destino en que veréis mejor que si os hubieran seguido siendo fieles.

No olvidemos que nada nos sucede que no sea de la misma naturaleza que nosotros mismos. Toda aventura que se presente, se presenta a nuestra alma bajo la forma de nuestros pensamientos.

¿Has comprendido, hermano?

∴

Hermano:

Ama a tu madre con todo el fervor de tu cora-

zón. No hay ningún ser en la tierra, que nos dé como la madre, con anhelo en el alma y fuego en el corazón, tantos ejemplos de heróicas virtudes. Por esta razón nos explicamos que una madre se muere por cien hijos y cien hijos no se mueren por una madre. El amor de madre es un canto de alma que una vez oído jamás se olvida. Por este canto de amor el alma no muere, y tan solo el alma muere cuando se tiene vacío el corazón de todo ideal, de toda fe, y de toda esperanza, chispas éstas de la sagrada llama materna. Por mediación de la madre la Bondad Suprema se revela al hombre. Toda reforma social que trata del bien de la madre, antes y después del nacimiento del hijo, no es otra cosa que tributos de hamenaje a ella, imprescindibles para los pueblos civilizados como el aire puro para la respiración.

¡Madre! ¿Quién ciñó corona más espléndida que la que enjoyó las sienes de la madre? ¿Y qué hombre bien nacido no se conmovió hasta los huesos al contemplar una madre amamantando a su hijo? Implica el hijo tal acopio de dolor, de esfuerzo, de cuidado y de amor, por parte de la madre, que repugna por absurdo suponer que a tales virtudes no respondan otros sentimientos que los de respeto y admiración.

¡La Maternidad! ¿Hay algo más sublime que la maternidad, destino maravillo de la mujer?

¡Maternidad, cifra y compendio de sacrificio y de amor, rio de bienandanzas y fuente de vida!

Eres un sacrílego, un mal masón, si burlas a la mujer... porque una mujer fué tu madre, la que te dió el ser y a la que debes la vida.

Hermano:

Ama al niño con toda la ternura de tu corazón. El es el ruiseñor que nos entonará alegres melodías de felicidad en nuestra vejez. ¡Amale, si; ámale mucho!

En los niños se sigue realizando una experiencia que a los arboricultores no se les ha ocurrido hacer con los árboles: azotarlos para que den frutos.

Con vuestro corazón veréis a través de las paredes y en la obscuridad de la noche, a muchos niños que tiemblan de frío; a muchos que se durmieron como viejos; a muchos que, cual alfires, clavan sus gemidos en la almohada.

La mano que golpea a un niño debiera cambiar de forma y de color para que fuesen visibles su degradación y su fealdad. Es mano de verdugo que mata la esperanza de la especie en un porvenir mejor.

Otras manos, empero, se purifican y embellecen al acariciar a un niño.

Besa a los niños, hermano, que el besarlos es situarnos a la derecha de la sublime mansión del Gran Arquitecto del Universo.

¡Amar a la Madre, amar a los niños, amar a sus semejantes, misión sagrada de todos los que nos honramos ciñendo el Mandil, símbolo del trabajo!

∴

Hermano mío:

Defiende en todas partes a la Fracmasonería, afirma la perennidad de una Orden que las tiranías

transitorias pueden destruir administrativamente, pero que ninguna fuerza humana podría aniquilar en su esencia. Un usurpador puede quemar un Templo y sus archivos, dispersar una Obediencia, asesinar o encarcelar a los fracmasones, pero no puede contra la Fracmasonería, porque hay siempre y habrá espíritus rebeldes a la servidumbre. Quienquiera que rehuse ser sojuzgado es un Fracmasón, con madil o sin él.

Nosotros, los fracmasones, sabemos lo que queremos y es necesario que se nos escuche, porque nosotros simbolizamos y concretamos los principios de una humanidad dichosa. Nosotros representamos un mínimo suficiente de libertad, de tolerancia, de justicia y de fraternidad que permite a los hombres, a todos los hombres, vivir su corta vida en el bienestar y en la felicidad.

¡La felicidad! La felicidad, ha dicho un filósofo, es una flor que se puede coger a lo largo del camino, pero no debe constituir el fin del viaje. Más tal filósofo fué un inglés, que vivía en un país en donde las flores son raras y de corta vida o duración. Nosotros pensamos que no debemos contentarnos con las flores del camino, sino que es preciso cultivar muchas para que cada uno pueda recoger ramilletes, pues, creemos que la felicidad de los hombres debe ser el fin de todos y, particularmente, de los conductores del pueblo. Creemos que no son los conflictos sangrientos ni las glorias guerreras las que harán respetadas y felices a las naciones; sabemos bien que esos métodos seculares nunca han servido más que a una minoría ínfima y siempre ha arruinado a los otros, a todos los otros,

a pesar de todos los planes. Es por esto que nosotros estamos del lado de los humildes y de los desheredados; porque somos el obstáculo infranqueable a una esclavitud general somos tan odiados por aquellos que no se contentan con gozar de la vida más que haciéndola intolerable a los otros, y que no están satisfechos de levantar la cabeza más que cuando los otros la inclinan hacia abajo.

No queremos más batallas que las de las ideas; no admitimos otras superioridades que las de la inteligencia fecunda y las de la Bondad; no admitimos otras disciplinas que aquellas que hemos consentido y que cristalizan en leyes regularmente votadas por el pueblo o por sus mandatarios elegidos libremente. Nosotros permaneceremos fieles a todo aquello que tienda a hacer del hombre, quien, poco a poco, en el curso de las edades, ha conquistado y subyugado las fuerzas naturales, UN SER LIBRE, UN DIOS QUE NO TIENE QUE RENDIR CUENTAS MAS QUE A SU PROPIA CONCIENCIA Y A SUS IGUALES.

No se podría concretar con mayor precisión la esencia vital de la Fracmasonería, su fuerza radiante y trascendental que viene de fuentes perennes, eternas, idestructibles; ni podría fijar con mayor exactitud la posición del fracmasón frente al mundo exterior y en su mundo interior. En lo exterior, EL HOMBRE JUNTO AL HOMBRE SIEMPRE, NUNCA EL HOMBRE CONTRA EL HOMBRE, ¡gran símbolo viviente de la fraternidad que guía al fracmasón en su peregrinación en la tierra! Todo lo que pone al hombre frente al hombre debe ser destruido para edificar, DESTRUAM ET

EDIFICABO. En lo interior, soberanía sobre los seres y las cosas, armonía, paz, ¡atributos de Dios!, porque un ser libre que no tiene que rendir cuentas más que a su propia conciencia y a sus iguales se acerca mucho más al hombre-tipo creado a imagen y semejanza de Dios, que el hombre sometido al dominio de otro hombre. El hombre que recibe las Tablas de la Ley directamente de su Maestro Secreto es un ser libre, elevado al plano de su Maestro, es deificado; quien las recibe de manos de otro hombre queda sujeto a la servidumbre.

Recordad: Moisés recibió las Tablas de la Ley en el Sinai directamente de su Maestro y fué elevado a la categoría de dios; cuando Moisés descendió a tierra baja y transmitió a su pueblo la misma Ley, instituyó sin darse cuenta, la casta de adoradores del Becerro de oro, egregios fundadores de la famosa escuela histórica. Hay diferencia entre el Sinaí y la tierra baja: la Francmasonería trata de anular la diferencia enseñando a los de tierra baja el camino que conduce al Sinaí y el modo de escalar la altura. ¡He ahí el secreto de la Francmasonería! El gran secreto inescrutables en tierra baja, que llena de pavor a los que dominan y oprimen y que en el paroxismo del teror alimentan la ilusión de hacer pedazos a la Esfinge para que nunca revele su secreto al que gime arrastrando la cadena. ¡Vano esfuerzo! La Esfinge la llevan dentro de sus propio cuerpos y sólo hablará en el Sinaí, NUNCA EN TIERRA BAJA!

¡Francmasones, tomad vuestros puestos junto al hombre siempre y conducidlo al Sinaí para que sea

un error al dejarse atraer por este espejismo que ungido LIBRE por la ley de su propio Maestro!

¡Nnunca pongáis al hombre contra el hombre!

∴

Hermano:

La Francmasonería enseña el valor eterno de los principios de cultura humana e individual, independiente de los lugares y de las épocas; da a los individuos, a sus agrupaciones, la noción clara y cierta de la solidaridad, reúne en sus Templos de la Sabiduría hombres enamorados de este ideal, deseosos de aprender a vivir en común, cualquiera que sea la diferencia de sus temperamentos. Al mismo tiempo que proclama la fraternidad, que mantiene el principio de la igualdad potencial de los individuos, igualdad de "derecho a la vida", es decir a un mínimun de bienestar y de cultura, da igual posibilidad de ascensión hacia los más altos destinos, por el esfuerzo preseverante; enseña la jerarquía de los seres, la necesidad para cada individuo de cumplir la tarea para la cual es competente, rehabilita todo trabajo manual o intelectual, toda función social, siendo cada uno un elemento necesario de la armonía total y universal. Por su organización, por sus rituales, enseña que aun con un gobierno confiado a los mejores, el trabajo y el esfuerzo individuales permanecen necesarios.

La Francmasonería no podría esforzarse ya sea en impedir o en organizar una revolución; debe perseguir incansablemente su objeto y aun, si es necesario, adaptándose a las formas exteriores, como lo han practicado sus primeros adeptos. Cometería un error al dejarse atraer por este espejismo que

es el ejercicio del Poder temporal; las sociedades iniciáticas o filosóficas que han querido intervenir directamente para dirigir las sociedades profanas, han perecido, sucumbiendo bajo la incomprensión de las multitudes. La Francmasonería debe quedarse como una escuela de fraternidad, de altruísmo y de perfeccionamiento individual, en donde se reúnen hombres que desean aprender a vivir colectivamente.

Vivir colectivamente significa vivir en paz; y no hay paz posible donde no hay acuerdo, unión, sobre la misma regla de conducta. Ahora bien, este acuerdo o unión, no puede conseguirsse sino de dos maneras: por medio de una fe común impuesta dogmáticamente y protegida contra el examen por una inquisición, cualquiera que sea su forma, o bien por medio de la ciencia, es decir, por una demostración lógicamente indiscutible. Actualmente, la Humanidad ya no puede aceptar una fe común, es decir, no tiene todavía la demostración lógicamente indiscutible de que el hombre no es únicamente materia, de que es un ser libre, de que hay otro derecho que el de la furza y otra sanción que la de la fuerza bruta limitada a esta vida, el verdadero trabajo de la Francmasonería es hacer conocer esta demostración y esforzarse en esparcir este conocimiento. Tal es su verdadera misión constructiva.

Que trabaje, con confianza, en el triunfo final de sus principicios!... Solamente actuará así útilmente en la obra de conducir a la Humanidad hacia la era de Fraternidad a que aspira y contribuirá a establecer la Paz sobre la Tierra!

¿Has comprendido, hermano?

LO QUE NO DEBE OLVIDAR NINGUN MASON

Que:

En la HUMANIDAD hay virtud; que en el DESINTERES hay mérito; que el ESPIRITU DE JUSTICA engendra el de la confianza; que el ESPIRITU DE COOPERACION exige reciprocidad y que el DESEO DE PROGRESO merece oportunidad.

No se reconocen fronteras ni jerarquías en la práctica de la VIRTUD.

No debemos estancarnos, que la VIDA SANA Y FUERTE sólo se logra por la actividad y el ejercicio.

Sólo el ESTUDIO podrá librarnos de muchas debilidades y de muchas vergüenzas. Si la molicie nos invade, debemos crearnos nuevos horizontes, para adelantar un paso más en el camino del saber, para apartarnos de la ignorancia, para salvarnos del vicio.

Sentirse sin méritos para un puesto preeminente, es apreciar la DIGNIDAD DEL CARGO y empezar a ser acreedor al mismo.

La razón de la FUERZA constituye una grave injuria a la Humanidad.

El verdadero DIOS es la RAZON pura de la naturaleza.

Vivir con el espíritu de rodillas, contemplando los tiempos idos y con el rostro siempre vuelto atrás, en un empeño de quietud enervante y desvalorizador, es la forma más cabal de la INACCION ESPIRITUAL.

EL EGOISMO insoportable de los de arriba es tan insolente como el ODIO y el EGOISMO de los de abajo.

Donde falta el AMOR y la CARIDAD medra la crueldad.

No hay crimen que detenga la evolución de la DEMOCRACIA, que es la evolución de la Humanidad.

La PASION y el ODIO jamás se pondrán de acuerdo con la RAZON, ni conducirán al ORDEN. Y sin ORDEN no hay vida feliz.

El MAL puede remediarse con el BIEN, pero si se quiere remediar con otro mayor, el resultado será un MAL mayor.

El HOMBRE, en lo general, desconoce la responsabilidad contraída por el hecho de serlo.

La VENTURA del género humano sólo se conseguirá con la fraternidad universal, al amparo de la DEMOCRACIA.

El FANATISMO y la IGNORANCIA forman un maridaje repugnante.

La VIDA, es como una flecha, y por lo tanto, hemos de saber a que blanco dirigirla y como manejar el arco para apuntarla bien, dispararla y dejarla ir. Desear las cosas sin orientación fija nues-

tra vida se desperdicia como el vapor que se dilata en el aire.

La LEALTAD es la primera virtud del hombre y la garantía de su honradez.

La FUERZA de la RAZON eleva a los hombres al Paraiso de la FELICIDAD.

La TIRANIA es el hucarán que destruye la FELICIDAD de los pueblos.

El triunfo de la LIBERTAD exige VALOR y PERSEVERANCIA.

No basta tener un DERECHO, es necesario ejercerlo.

El ORDEN MORAL es la ARMONIA eterna entre la LIBERTAD de las acciones y la fatalidad de los acontecimientos.

El DOLOR es el contingente que todos aportamos para dar más realce al gran drama de la vida.

En el azaroso viaje que emprendemos desde la cuna hasta el sepulcro, no hay más flores que las que hacemos brotar por nuestro propio esfuerzo, muchas veces regadas con nuestras lágrimas, y producto directo de las siembras de nuestras propias obras cuando éstas son tales que puedan merecer la consagración por el recuerdo de nuestros hermanos o la exaltación a lo sublime, por la gratitud de la Humanidad.

Cada uno de nosotros somos un DOLIENTE PEREGRINO que pasa por la estepa en que se han esfumado todos los colores para dar el especátculo de una inmensa perspectiva que va acentuando poco a poco un fondo gris de la noche infinita...

Todos los REGIMENES DE OPRESION Y PRIVILEGIO, todos los explotadores del dolor huma-

no, príncipes sin justicia y sacerdotes sin alma, han sido y son enemigos de los cánones masónicos.

La EXCOMUNION que el Papado lanzó contra la Francmasonería, convirtió a ésta en Institución Sublime, eterna, universal ,e inspiradora de la sagrada UNION entre todos los hombres buenos y honrados, cualquiera que sea su raza, religión y cultura.

La Francmasoneria es una FUENTE de inagotable moral que atrae a las almas buenas y generosas. Es el segundo Sol que alumbra a la Humanidad. Es la pulidora de las almas retardadas y de los corazones picados por el egoísmo y la ira. Es una escuela cívica que orienta a los hombres hacia la senda del honor. Es fuerza creadora. Es el producto de la FRATENIDAD que predica. No es tradicionalista, ni conservadora, tampoco es impaciente y sabe aguardar. En en ella está la verdadera doctrina de Dios. Es universal porque no constituye UN conocimiento aislado, sino un ORDEN de conocimiento en un conjunto armónico arqutectónico, de razón ordenada y de ,belleza infinita. La Francmasonería es la forma activa del pensamiento. Debe quedarse como escuela de fraternidad, de altruísmo, de perfeccionamiento individual, en donde se reúnen los hombres que desean aprender a vivir colectivamente. Ha derramado raudales inmensos de amor sobre la Humanidad.

La VIDA de la Francmasonería afecta a la Humanidad toda, porque quiérase o no, nuestra responsabilidad corre pareja con la influencia que nuestra filosofía moral ejerza en el mundo.

El MASON hoy más que nunca, debe esparcir la mirada al mundo de los sistemas políticos todos, y estudiarlos, para de esta manera intuír, a la vez que captar, sin menoscabo y desdoro, a los efectos del porvenir, el sistema único que proporcionará a los hombres, junto con la "libertad plena", el principio humanista de la verdad y la justicia.

Decir "yo quisiera hacerlo", es una frase que señala la muerte de una iniciativa. Es una falta de voluntad, es una falta de fines.

La MUERTE es un aspecto de la vida, y la destrucción de una forma material y el preludio de la construcción de otra. Llamamos "muerte" a todo lo que tieen una vida un poco diferente de la nuestra.... ¡No hay lugar para la muerte!

El SIGNO seguro de la verdadera hombría es el conservarse sereno en la más negra tempestad de la vida. Rostro sereno, mirada inteligente y semblante alegre revelan la salud del alma y del cuerpo. Hay que fundir la nieve ante el beso del SOL.

La FRANCMASONERIA ha sobrevivido a cuanta obra humana ha sido creada, precisamente porque en todas las épocas y en todos los pueblos ha tenido contrarios. Aquel que analice, comprobará siempre la "posición" que han ocupado los "contrarios" en todo tiempo. No han sido ellos los representantes del PROGRESO, de la DEMOCRACIA y de la LIBERTAD humana, sino por el contrario, han estado al lado de la "reacción", de la "opresión", de la "tiranía", del "obscurantismo". La FRANCMASONERIA, aceptada por muchos, ha sido comprendida por lo menos. En igualdad de condiciones se encontraron Sócrates, Galileo, Buda,

Cristo, Colón, Servet, Martí y cuantos han representado DEMOCRACIA, PROGRESO y ALTRUISMO en la Historia del mundo.

Somos enemigos del PAPISMO, porque él es en el fondo y en concreto igual al Fascismo y al Nazismo, con la única diferencia de que el Papismo no dispone de la fuerza bruta de que disponen los otros sistemas para aniquilar a sus enemigos; por lo demás, el Papismo persigue, tortura, destruye con la misma ferocidad, con la misma intolerancia y con el mismo desprecio de la personalidad humana como lo hacen los otros sistemas totalitarios. El PAPISMO declara: "QUIEN NO ESTE CONMIGO ESTA CONTRA MI Y DEBE SER DESTRUIDO", que es el alma de todo poder despótico. La Francmasonería nada tiene que decir respecto de las religiones positivas en lo que real y positivamente tienen de espiritual, porque en lo espiritual todos coincidimos; lo espiritual, es siempre constructivo, siempre tiene en cuenta al hombre en su aspecto divino, es decir, el verdadero SER; pero el PAPISMO no es una religión, es un sistema de gobierno absoluto, el más absolutista de todos los sistemas de gobierno conocidos, el más contrario a la integridad espiritual y material del hombre, es decir, el PAPISMO no es un espiritualismo, es un materialismo farisaíco. Cuando el PAPISMO haga acto de contricción, "ipso facto" quedará muerto. Compréndase, pues, por qué el PAPISMO tiene excomulgada a la Francmasonería. Esta es amor, verdad, belleza y justicia; aquél, odio, hipocresía, maldad y opresión.

Un hombre civilizado, culto, un masón, debe ser tolerante, capaz de discutir sobre cualquier asunto

de una manera imparcial, sin prejuicios; será ecuánime y sabrá hacer el examen crítico de cualquier asunto nuevo, antes de rechazarlo o aceptarlo. La mayor parte de los hombres viven dominados por el temor; temor a lo desconocido, temor a la superstición, temor al prejuicio, temor a los deseos, temor a los dioses, temor a las creencias, sistemas y filosofías. Un hombre civilizado o culto, un masón, no debe temer nada; porque el ser verdaderamente culto, en el estricto sentido de la palabra, es la más alta forma de triunfo espiritual. Tal hombre, en verdad ha llegado, tal hombre ha llevado a su corazón las aguas de vida. Y de la misma manera que las aguas van por todas partes, así va él por el mundo sin desear nada, sin temer nada, sin querer cosa alguna para sí. A eso se puede llegar solamente, si la meta es el árbitro definitivo, la autoridad absoluta. Tal hombre es sencillo, tal hombre es puro, es un verdadero Masón. Porque es diáfano y sereno, cual la montaña al despuntar el día, porque ha llegado a emanciparse en absoluto de toda experiencia, porque ha pasado por todas ellas. Tal hombre ha llegado a la plenitud de la vida, porque ha dejado que ésta pinte el cuadro que ella quiere, y no lo ha hecho él con sus estrecheces y sus limitaciones, desfigurándola y corrompiéndola.

Para subir alto debéis empezar desde abajo; para ir lejos habréis de empezar desde cerca. Para llegar a la cumbre de la montaña, debéis pasar primero por las sombras del valle. El Masón debe trabajar y no cejar hasta poder decir: "¡Oh, hermano! porque he vagado por los valles, porque he morado entre las sombras, porque he sufrido y he amado en

la plenitud de mi corazón, quisiera decirte que la senda directa es la única senda, que la unión sencilla es la mejor. Y cuando hayas comprendido el sendero, cuando hayas alcanzado esta unión, el tiempo y todas las complicaciones del tiempo habrán cesado. Entonces serás tu propio Maestro, tu propio Dios, tu propia luz. Y una vez que lo hayas realizado, todas las demás cosas serán secundarias, y por consiguiente, innecesarias".

.˙.

FIESTAS SOLSTICIALES

La Francmasonería celebra anualmente, con toda solemnidad, dos grandes fiestas tradicionales y eminentemente simbólicas, que se distinguen indistintamente con los nombres de FIESTAS DE LA ORDEN, SOLSTICOS o DE SAN JUAN.

La una, llamada SOLSTICIAL DE ESTIO o DE SAN JUAN BAUTISTA, consagrada al Reconocimiento, tiene lugar el 24 de junio; la otra, denominada SOLSTICIAL DE INVIERNO o DE SAN JUAN EVANGELISTA, dedicada a la Esperanza, se celebra el 2 7de diciembre.

Estas fiestas son de rigurosa obligación para todas las Logias y Masones y en ellas tiene lugar la celebración del banquete fraternal, que constituye la parte más esencial de las mismas.

BANQUETES

Las fiestas de la Orden, la conmemoración del aniversario de la fundación de las Logias, grandes Logias, etc., y todas las grandes solemnidades que celebran los Masones, van seguidas siempre de banquetes fraternales, que constituyen la parte más esencial de los trabajos, a los que se distingue con

el nombre de TENIDAS DE MESA o DE BANQUETE, estando sujetos por tanto a las fórmulas de ritual y celebrándose en grado de Aprendiz, para que puedan tomar parte en ellos todos los hermanos.

En todos los pueblos de la antigüedad y en todos los misterios, la celebración de banquetes místicos y religiosos tuvo siempre la mayor importancia y constituía una de las ceremonias más solemnes. Los griegos y los egipcios, tenían sus banquetes *sagrados;* los romanos, invitaban a los dioses a sus *lectisternes,* y colocaban sus estatuas de la mesa del festín; Moisés prescribió la *cena pascual* a los judíos; los primeros cristianos celebraban sus *ágapes* de amor y de caridad en lo profundo de sus catacumbas y junto al sepulcro de sus mártires; la reina de Saba, según nos revela la Biblia, admiró los convites de Salomón; los brahames, celebraban en Benarés sus renombradas colaciones científicas, en una palabra, alrededor de la mesa, se cantaron siempre las virtudes y las glorias de los hombres eminentes y se celebraron los grandes acontecimientos.

Por esto la Francmasonería, guardadora de la tradición, ha conservado esta tradición.

"Anualmente, dice el hermano F. Pillot, en la época en que el astro vivificador que nos ilumina parece que se detiene en su carrera, como para indicar a los hombres que deben dar tregua y suspender el curso de sus trabajos habituales, a fin de entregarse al regocijo y demostrar de una manera solemne, el reconocimiento de que se sienten poseídos hacia el autor de todo lo creado, La Francmasonería, fiel admiradora de los misterios de la Naturaleza, se apresura a corresponder a esta invita-

ción y celebra en los dos solsticios estas fiestas interesantes que inundan de gozo el corazón de todos sus hijos.

"¡Qué hermoso día aquel, en que esos millares de millares de hombres de todas las condiciones y creencias y de todos los países, esparcidos por toda la superficie de la tierra, unidos por los lazos de la fraternidad y animados por un mismo pensamiento, elevan al unísono al Eterno, los votos más fervientes por el triunfo de la paz, de la justicia y de la verdad, y renuevan el juramento de amarse y socorrerse y de trabajar sin descanso para el alivio de los males de sus semejantes!

"¡Oh, cuán dulces y hermosas son estas citas, a las que la juventud acude ansiosa de entusiasmo e independencia, la madurez, en busca de expansiones honestas y saludables y la senectud en pos de los consuelos y cualidades afectuosas! Estas reuniones fraternales y periódicas, abren el alma a las impresiones de la más pura alegría; y recordando la brevedad de la vida, advierten que es necesario emplearla bien, a fin de que al llegar a su término, pueda el Masón volver sin temor la vista al pasado y ser acreedor de este sencillo cuanto elocuente elogio:

TRANSUT BENEFACIENDO

Los banquetes masónicos, esencialmente místicos en sus formas y filosóficos en sus principios, deben ser colocados en el rango de las solemnidades más antiguas. Ests solemnidades, entre los iniciados y los filósofos de todos los tiempos, fueron consagrados siempre, la del SOLSTICIO DE IN-

VIERNO, a la Esperanza y al Reconocimiento, la del SOLSTICIO DE VERANO.

La forma de la mesa en los banquetes masónicos, es simbólicamente astronómica. En el Solsticio de estío representa el hemisferio superior y el inferior en el de invierno.

Si imaginamos al Zodíaco dividido en dos círculos concéntricos, separados uno del otro por la mitad de la longitud de la eclíptica, y cortado por dos diámetros, el uno, horizontal, figurará el ecuador celeste, y sus extremidades marcarán los dos puntos equinocciales, ocupados con razón por los Vigilantes; porque desde este límite ecuatorial, podrán verse los dos polos y vislumbrar todas las constelaciones y *vigilar,* es decir, observar el conjunto de sus revoluciones.

El otro diámetro, trazado verticalmente, designará los puntos solsticiales, es decir, los puntos en que la eclíptica toca a los trópicos. El Venerable, que según el Ritual masónico, representa al Sol, ocupa la extremidad de esta línea vertical, o sea el punto solsticial más elevado en verano y el más bajo en invierno.

Si se tira una tangente a la circunsferencia inferior, perpendicularmente al diámetro vertical, sus extremidades determinarán sobre el semicírculo exterior, los puestos del Orador y del Secretario, situados ambos a 50º del Venerable ya 60º de los Vigilantes, o sea a los dos tercios del espacio trimestral que indica cada cuarto de círculo.

La disposición de las dos mesas solsticiales, es por tanto, como la bóveda de los templos simbólicos, la imagen del cielo y de las épocas astronómi-

cas. Todos los objetos que figuran en ellas están simbólicamente relacionados, como los tres grados de San Juan, con los elementos de que se compone la Naturaleza en sus tres reinos. Las antorchas y los utencilios que en los tiempos modernos han recibido nombres figurados, pertenecen al reino mineral, así como los diversos alimentos corresponden a los otros dos reinos, cuyo estudio está indicado en las palabras de los tres grados.

En nuestros templos representativos de la Naturaleza, en las Logias, los *solsticios* se hallan representados por dos columnas, que marcan el *non plus ultra* de la marcha aparente del Sol, durante los doce meses del año, simbolizados por los doce trabajos de Hércules, cuyos viajes tenían por límite las mismas columnas.

Los equinoccios y los solsticios fueron llamados en el lenguaje metafórico, las puertas de los cielos y de las estaciones, y viniendo el nombre de Juan del latín *janua,* que significa puerta, de aquí los dos santos de este nombre que celebran los Masones modernos en los dos solsticios.

En los trabajos de Banquete se consagran siete brindis, número igual al de los planetas, a los que en la antigüedad se ofrecían siete libaciones y que los Francmasones modernos han conservado, dándoles, empero, otra dedicación.

La primera libación se ofrecía al Sol, rey del Universo, al que la Naturaleza debe su fecundidad: en todos los pueblos modernos se dedica hoy al jefe del Estado.

La segunda se ofrecía a la Luna, a este astro simpático y melancólico, que según los antiguos,

alumbraba con sus plateados rayos los misterios más secretos. Los Masones la consagran a la Gran Logia o al Cuerpo Superior de que dependen.

La tercera se consagra a Marte, Ares, divinidad que presidía los consejos y los combates: hoy la dedican al Venerable Maestro de la Logia.

La cuarta, era la de Mercurio, a quien daban los egipcios el nombre de Anubis, el dios de la Vigilancia y que anunciaba la apertura y la cesación de las tareas. Hoy se dedica a los Vigilantes que, al igual que aquella divinidad, vigilan también a los obreros y anuncian la apertura y el cierre de los trabajos.

La quinta se ofrecía a Júpiter, llamado también Xenius, *dios de la hospitalidad,* y se consagra hoy a los visitadores y a los Talleres afiliados ,es decir, a los huéspedes masónicos.

La sexta, correspondía a Venus, diosa de la generación, símbolo de la naturaleza y encanto de los hombres y de los dioses; hoy se dedica a los oficiales y a los miembros de la Logia y muy especialmente a los nuevos iniciados, para quienes el estudio de la Naturaleza debe ser en lo sucesivo una de sus ocupaciones más principales.

Para figurar la órbita de este planeta se forma la cadena de unión, o sea el círculo entero, de la que cada hermano viene a ser un eslabón. Y así como en las fiestas saturnales imperaba la más perfecta igualdad entre todos los humanos, hasta el punto que los esclavos tomaban parte en los placeres del festín junto con sus amos, sentándose a su lado y siendo servidos por éstos; entre los Masones, los sirvientes, se confunden también con los

convidados al formar la cadena de unión y toman parte en el último brindis.

Los banquetes se celebran en un local especial, llamado SALA DE BANQUETE, expresamente decorado y arreglado para este objeto. Esta sala, de la misma forma y tapizada con los colores del templo simbólico, adornada con profusión de emblemas, alegorías, guirnaldas de flores y trofeos de nanderas, se ilumina espléndidamente.

Al Oriente debajo del dosel que cobija el sitial del Venerable, se destaca el Delta resplandeciente o la estrella flamígera, y a ambos lados, el estandarte de la Logia y los de las demás logias que asisten en comisión o corporativamente.

La mesa del banquete, situada a lo largo, en forma de herradura, está orientada de manera que la curva corersponde a Oriente y las extremidades de los lados Norte y Sur al Occidente.

La curva representa el Oriente. El Venerable desde su sitial, viene a ocupar el centro; las extremidades designan el Occidente y se hallan ocupadas por los Vigilantes; el Orador y el Secretario, conservan al Oriente de la mesa, los mismos sitios que ocupan al Oriente de la Logia; los visitadores, revestidos de altos grados, los presidentes de las comisiones, garantes de amistad, etc., decoran también el Oriente a ambos lados, entre el Venerable y el Orador y Secretario. Los demás oficiales y obreros, ocupan los puestos correspondientes a su cargo y los obreros, los que por su grado les pertenecen en los lados correspondientes a las columnas Norte y del Sur, pero en caso necesario, pueden distribuirse en ambas columnas.

Los asientos se colocan en la parte exterior de la mesa; en el interior sólo pueden penetrar y tomar asiento los Maestros de Ceremonías, que se sitúan al Oriente enfrente del Venerable.

Todos los objetos que cubren la mesa son simbólicos.

El ritual prescribe su colocación, a fin de que respondan a su simbolismo. Para esto la superficie de la mesa se divide en toda su longitud en cinco fajas paralelas, que se determinan por medio de cintas de color rojo y azul fijas en el mantel. Sobre la primera, inmediata al borde del interior, se sitúan los candalabros, los floreros y otros adornos; la segunda es para las fuentes; la tercera para los jarros y botellas; la cuarta para los vasos, y la quinta para los platos y cubiertos.

Todos los objetos tienen una nomenclatura especial, que es necesario tener presente para no incurir en faltas que el ritual prescribe que sean castigadas simbólicamente de una manera particular.

Las faltas cometidas por la impropiedad en el empleo de los términos técnicos o por extralimitarse, poniendo vino en la copa por ejemplo, o bebiendo, como sucede a veces, sin haberse dado la voz o la venia oportuna, se castigan por el Venerable Maestro condenando al infractor a hacer una *salva con pólvora floja.* En este caso, colocando al delincuente entre ambas columnas, de pie y al orden, sufre la amonestación que le dirige el Venerable y apura un vaso de agua que le presenta el Maestro de Ceremonias; después de lo cual vuelve a ocupar su asiento. Esta costumbre se remonta a la más alta antigüedad; es una reminiscencia del cas-

tigo que se imponía a los dioses que perjuraban después de jurar por la Esfigia, que eran condenados a beber una copa de aquella agua envenenada que les presentaba la diosa Isís.

La mesa, se denomina Plataforma y también Taller, Obrador o Gran Plato.

..*El mantel*, Velo o Gran Bandera.

Las servilletas, Banderas o paños.

Las bandejas y fuentes, Terraplenes.

Los platos, Tejas.

Las cucharas, Trullas, paletas o llanas.

Los tenedores, Azadones o tridentes.

Los cuchillos, Espadas.

Los jarrones y botellas, Barricas o pipas.

Los vasos y copas, Cañones.

Los manjares, Materiales.

El pan, Piedra tosca o piedra bruta.

El agua, pólvora floja o blanca.

El vino, Pólvora fuerte o roja.

La sidra o cerveza, Pólvora amarilla.

El café, Pólvora negra.

Los licores, Pólvora fulminante.

El azúcar, Yeso.

La sal, Arena blanca.

La pimienta, Cemento o arena parda.

Las luces, Estrellas

Las despabiladeras, Pinzas, alicatas o tenazas.

Las sillas, Sillares o estalos.

Comer, Masticar.

Llenar las copas o vasos, Cargar los cañones.

Beber, Hacer una salva, disparar un cáñonazo, hacer fuego .

Bebida en general, Pólvora.

Trinchar, Desbastar.

Poner sobre sus líneas respectivas los vasos, botellas, etc., Alinear.

Suspender los trabajos, Ponerlos en recreación.

Al llegar el momento oportuno, el Venerable anuncia que va a pasarse a la sala de banquetes y suspende los trabajos de un golpe de mallete.

Todos los asistentes se dirigen ordenadamente a dicho departamento precedidos de los Maestros de Ceremonias y se colocan alrededor de la mesa, frente a los asientos que les corresponde ocupar. El Ve.:. da un golpe de mallete y dice:

"Al orden, Hermanos.

"Elevemos desde lo más recóndito de nuestros corazones un himno de reconocimiento al Gran Arquitecto del Universo y roguémosle que santifique esta reunión fraternal, dignándose bendecir estos materiales.

Hace la bendición, toma una copa llena de vino de la que bebe un pequeño sorbo, y continúa:

"Que esta copa, símbolo de la vida, nos anime a todos y nos haga partícipes por igual de los goces que la bondad divina nos dispensa; y no olvidemos que si en lugar del vino generoso que contiene, que es emblema de dicha y bienestar, rebosara de amarga hiel, deberíamos aceptarlo asimismo y apurarla con resignación, porque seríamos indignos de compartir los bienes con nuestros hermanos, si no estábamos dispuestos en todas ocasiones a compartir igualmente y participar de los males. ¡Que el Gran Arquitecto del Universo permita que la copa de la amargura no llegue jamás a los labios de sus cria-

turas!

Circula la copa y después de hacer el signo y la batería quedan abiertos los trabajos de banquete.

La comida tiene lugar en medio del mayor silencio, sin que sea permitido a nadie hacer uso de la palabra ni beber, hasta que así lo dispone el Venerable.

Por lo general, este silencio se mantiene durante el primer servicio, hasta el momento en que el Venerable ordena la celebración del primer brindis; llegado este momento, da un golpe de mallete, que repiten los Vigilantes, y dice:

"Hermanos primero y segundo Vigilantes, invitad a los obreros de vuestras respectivas columnas, como yo lo hago a los de Oriente, que se dispongan a cargar y alinear las cañones, para verificar el primer brindis de obligación.

Los Vigilantes repiten el anuncio.

"Cargad y alinead.

Se llenan las copas, cuidando de volver a dejar las botellas en la misma línea que les corresponda, así como también las copas, a fin de que en la mesa se conserve el más perfecto orden.

"De pie y al orden. Empuñad las armas.

Todos los hermanos se levantan y se ponen al orden.

(Los Aprendices y Compañeros apoyan la mano izquierda de plano sobre la mesa, junto al borde; los dedos extendidos y unidos, excepto el pulgar, separado y apoyado a lo largo de dicho borde, formando escuadra. Los Maestros empuñan el cuchillo con la mano izquierda, colocándose la servillete sobre el antebrazo: los hermanos de altos gra-

dos empuñan de igual manera el cuchillo y se colocan la servilleta sobre el hombro izquierdo. Todos los hermanos se colocan con la mano derecha al orden de Apendiz.

(Los Maestros de ceremonías y los hermanos, que por excepción, ocupen la parte interior de la mesa, permanecerán sentados, pero siguen el mismo orden que los demás en ejercicio).

"Hermano primero y segundo Vigilantes, anunciad que vamos a consagrar el primer brindis, a la salud de... (aquí el nombre del Jefe del Estado), *agregando los votos más fervientes, para la prosperidad, la grandeza y la gloria de la patria"...*

Hecho el anuncio, el Venerable manda el ejercio.

"Empuñad los aceros; —arriba las armas; —saludemos; —armas a la izquierda; —mano derecha al cañón; —arriba los cañones; —apunten; —fuego; —buen fuego —el más vivo de los fuegos; —retiren; —armas al frente; —saluden; —uno, dos, tres; —descansen, armas —uno, dos, tres; —espada a la derecha; —alcen; —saluden; —descansen armas; —A mí por el signo... por la batería..."

(A cada una de estas voces, los hermanos empuñan el cuchillo con la mano derecha, lo levantan en alto llevándolo al hombro izquierdo, y saludan con el signo de aprendiz. Los Maestros y los altos grados pasan de nuevo el cuchillo a la mano izquierda; los Compañeros y Aprendices lo dejan sobre la mesa, poniendo la mano izquierda en la postura de orden de mesa y todos cogen las copas con la mano derecha. Siguiendo las voces de mando, levantan en alto las copas, las acercan a los labios y

beben en tres tiempos; se retiran las copas hacía el hombro derecho, se extiende el brazo horizontalmente presentándolas al frente, se saluda en tres tiempos (repitiendo rápida y sucesivamente por tres veces el saludo), llevando la copa junto a la tetilla derecha, pasándola de allí a la izquierda y presentándola al frente, y, por último, se descansan en tres tiempos, bajándolas verticalmente del hombro derecho a la mesa, procurando que al tercer tiempo queden todas en su línea respectiva, posándose a la una, en términos que produzcan un sólo golpe).

Después de estos brindis los Venerables suelen poner los trabajos en recreación, para que los hermanos puedan comer con más libertad y hablar entre sí, pero no les está permitido beber, ni dirigir la palabra al Taller.

Cuando el Venerable Maestro lo cree oportuno dispone los otros brindis; poniendo en vigor los trabajos con un golpe de mallete.

Entre el sexto y último brindis, se concede la palabra a los hermanos que desen pronunciar algún discurso o proponer algún brindis especial.

Antes de anunciar el último brindis de obligación, circula la bolsa de beneficencia. Anunciado y verificado el último brindis, se forma la cadena de unión, circula la palabra y se cierran ritualmente los trabajos.

∴

INSTALACION DE UNA LOGIA

La instalación de las Logias se verifica siempre por tres delegados especiales nombrados por la Potencia auspiciadora que otorga la constitución.

El día señalado para la celebración de este acto, se reune la Logia en instancia, y abre los trabajos en grado de Aprendiz, dando entrada a las comisiones y visitadores invitados para asistir a tan solemne ceremonia.

Seguidamente, el Ve.:. M.:. nombra una Comisión de tres miembros del Taller, para que pase a recibir de manos de los Grandes Delegados, la carta de poderes que les acredite en calidad de tales, para proceder a la instalación.

Presentado este documento y dada lectura del mismo por el H.:. Orador, el Ven.:. M.:. acompañado de los Vigilantes y precedido de una Comisión compuesta del mayor número de hermanos, provistos de espadas y estrellas (Machones o luces), se adelanta hasta las puertas del templo, pasando la Comisión al atrio para recibir y acompañar a los Grandes Instaladores.

Tan pronto como éstos se presentan a las puertas del templo, el Ven.:.; les saluda en breves frases, y presenta al Gran Delegado Presidente, los tres

malletes de la Logia, (los malletes se colocan sobre un almohadón de terciopelo, que sostiene el Maestro de Ceremonías). Esta hace entrega a sus dos compañeros de delegación de los correspondientes al primero y segundo Vigilantes, que pasan seguidamente a ocupar sus respectivos bufetes, y empuñando el de Veneratura, se dirige a Oriente, a mazo batiente, por debajo de la bóveda de acero.

Llegado a Oriente, el Gran Delegado da un golpe de mallete, que repiten los Grandes Vigilantes, quedando suspendidos los trabajos de la Logia, pasando los hermanos a ocupar sus respectivos asientos.

El Ven.:. electo se coloca a la derecha del Presidente instalador y los demás dignatarios y Oficiales, junto al puesto que les corresponde ocupar, en razón del cargo para que fueron elegidos.

Anunciando que va a procederse a la apertura de los trabajos de la Gran Logia, en grado de Aprendiz, el Presidente, siguiendo las fórmulas de ritual, dispone que los Grandes Vigilantes recorran sus respectivas columnas para asegurarse de la regularidad de todos los hermanos presentes, y verificado esto, desciende del trono y va a situarse, en unión de los Vigilantes, frente al Oriente, delante del altar de los juramentos, junto al cual, montados sobre tres trípodes, arden dos lámparas de alcohol y un pebetero, al mismo tiempo que el Portaestandarte, con la enseña de la Logia, acompañadc del Gran Experto y del Guardatemplo, se colocan entre columnas.

Entonces el Presidente, inclinándose profundamente, dirige una invacación al SUPREMO ARQUI-

TECTO DE LOS MUNDOS, alma del Universo, manantial fecundo e inagotable de todas las perfecciones y virtudes, para que bendiga los trabajos y los ilumine con su luz divina, a fin de que redunden en pro de la mayor gloria de su nombre, de la prosperidad de la Orden y del bienestar de la humanidad.

Terminada la plegaria y volviendo a ocupar su respectivo asiento, el Presidente exclama:

¡Gloria a tí Señor! ¡Gloria a tu nombre! ¡Gloria a tus obras!

Sigue la batería y la aclamación, quedando abiertos los tarbajos.

El Gran Delegado dispone que por el Secretario se dé lectura al decreto de admisión de la Logia, a la Patente Constitutiva y demás documentos emanados de la Superioridad y hace entrega de ellas al Ven.:. M.:. electo, al igual que de los rituales oficiales de los tres grados simbólicos y de los ejemplares de la Constitución y Reglamentos generales que deben archivarse, procediendo seguidamente a la Consagración e instalación de la Logia.

El Maestro de Ceremonias sube al altar y recibe de manos del Presidente el canastillo que contiene el trigo, que esparce por la Logia, mientras la columna de la armonía deja oír sus dulces acordes.

El Presidente da tres golpes de mallete y dice:

¡Creced y multiplicaos! En nombre de la Gran Logia (el título que corresponda) y en virtud de los poderes que me han sido confiados, yo consagro esta Logia, a la gloria del Sublime Arquitecto

del Universo; a la fraternidad universal y a la beneficencia, emanación purísima de la Divinidad.

¡Que los profanos, esclavos de las preocupaciones y del error, queden para siempre alejados de este templo!

¡Que el fanatismo, la superstición y la ignorancia, no penetren jamás entre vosotros, ni turben los trabajos de los obreros de paz y de progreso que se reúnan en este augusto santuario!

Suena la columna de la armonía; el Maestro de Ceremonias vuelve a subir a Oriente y recibe el cristalino jarro que contiene el vino, que derrama por el recinto.

El Presidente repite los tres golpes misteriosos y exclama:

Yo consagro esta Logia a la Justicia, a la Tolerancia y a la Concordia...

No olvidéis jamás, hermanos míos, que el culto más agradable al Sublime Arquitecto del Universo, consiste en las buenas obras y en la práctica de todas las virtudes.

Vuelve a sonar la columna de la armonía y de nuevo recibe el Maestro de Ceremonias la barnizada alcucilla conteniendo el óleo simbólico, que derrama igualmente por el recinto.

Oyense otros tres golpes y la voz del Presidente, que dice:

Yo consagro esta Lagia a la Virtud, a la Ciencia y a la Verdad. (Aquí se extende en algunas consideraciones acerca de estas virtudes, haciendo votos para que prevalezcan siempre en la Logia entre todos los obreros).

Sed benéficos, ilustrad a los hombres, que son todos hermanos nuestros y permaneced siempre estrechamente unidos por un mismo pensamiento: EL BIEN A LA HUMANIDAD.

A continuación el Venerable, rodeado de los Dignatarios y Oficiales electos y de todos los demás miembros de la Logia, se colocan en torno del altar de Juramentos y prestan solemne promesa de fidelidad y observancia de sus deberes, después de la cual firman todos, uno después de otro, por duplicado, el acta de la promesa que acaban de prestar. Los Delegados instaladores certifican la legitimidad de estas firmas y uno de los ejemplares suscritos se entrega al Venerable para ser archivado, quedando el otro en poder del Presidente instalador, para ser entregado o remitido a la Superioridad.

El Presidente hace anunciar que va a procederse a la instalación, y puestos los hermanos de pie y al orden con la espada en la mano, la proclama así:

¡Que la obscuridad desaparezca y que la verdadera luz disipe las tinieblas del error, así como el sol disipa las sombras de la noche!

¡Que el Soberano Arquitecto de los mundos cubra la tierra de beneficios y extienda su bendición sobre todo lo que respira!

A la Gloria del Gran Arquitecto del Universo, en nombre... y por los poderes que nos han sido confiados, instalamos a perpetuidad al O... de... la Logia de San Juan del Rito... con el título distintivo de ...

La Logia queda solemnemente instalada. ¡Que el

Sublime Arquitecto de los Mundos os ayude e ilumine!

Proclamada la instalación, el Gran Delegado pronuncia un discurso ensalzando el acto que acaba de tener lugar, y alentando a los obreros de la naciente Logia para que prosigan sus trabajos sin separarse nunca del camino de la regularidad. Trázales el cuadro de las principales virtudes que más particularmente deben cultivar; de las ciencias que deben estudiar y de los conocimientos que más preferentemente deben adquirir, a fin de que se impregnen desde el primer momento de su advenimiento a la vida masónica, del espíritu eminentemente benéfico y civilizador de la Francmasonería. Indícales los medios més seguros y adecuados que podrán emplear con mejor éxito para conseguir este resultado; dales consejos saludables para que el orden y la armonía imperen siempre en los trabajos, fijándose muy especialmente en importantes detalles, en prácticas y reglas de procedimientos, que no deben perder nunca de vista los que aspiren a que la Logia se mantenga a la altura que le corresponde, para llenar dignamente su misión; así, por ejemplo, tratando de las buenas obras, les encarece y recomienda muy singularmente, el mayor celo y cuidado en la administración y fomento de los fondos de beneficencia, destinado al socorro de los desvalidos, por medio de la comisión encargada del cumplimiento de tan delicado cometido, extendiéndose en detalles sobre la manera de visitar y atender a los enfermos, etc., etc., y termina exortándoles a que no olviden jamás "que el Masón debe ser el evangelista de la sim-

patía" y recomendándoles la adquisición posible de las perfecciones humanas que la Francmasonería encierra lacónicamente en estas dos palabras que forman una de las más hermosas divisas. CARIDAD Y CIENCIA.

Después de esta alocución, hace uso de la palabra el primer Vigilante instalador.

Empieza éste por invocar la unión que debe imperar entre todos los Masones y muy especialmente entre los miembros de un mismo taller, a fin de que estrechamente unidos, puedan ser más fuertes para resistir los infortunios y adversidades y hacer frente a los vicios y preocupaciones.

Presenta al hombre entregado a sí mismo y sujeto al yugo de las pasiones; al libertino embrutecido y devorado por el horror que le inspira una decrepitud prematura; al avaro que expira andrajoso y hambriento entre montones de oro; al ambicioso padeciendo la tortura de sus deseos, siempre crecientes e inextinguibles y jamás satisfechos ni mitigados, y de tantos otros seres desgraciados, para los que nunca existe un momento de reposo, para los que todo consuelo parece que huye y les está vedado, y lo compara con la dulce serenidad y la apacible calma de un perfecto masón, para quien la Francmasonería, hija de la esperanza, desarrolla constantemente a sus ojos los más brillantes ejemplos y le ofrece los más dulces consuelos.

El trabajo, la vida activa, el hábito de las buenas acciones, el buen empleo de las fuerzas físicas y morales, el uso constante de la razón, la cultura del sentimiento, el estudio de las ciencias y el amor a la humanidad que se respira en la Lo-

gia y que se encuentra en el seno de los buenos hermanos, tales son los medios que pone de relieve para conducir a la perfección del ser humano y al triunfo de la sabiduría, a que debe aspirar constantemente el Francmasón.

Terminada esta alocución, el Presidente instalador cierra los trabajos de la Gran Logia, y después de haber firmado junto con los otros dos Delegados el acto de instalación, que se redacta por duplicado, da posesión de sus cargos y hace entrega de los malletes al Venerable y a los dos Vigilantes de la Logia, que pasan a ocupar sus respectivos puestos.

Los Delegados, si no se retiran en el acto, toman asiento al Oriente; el Presidente a la derecha del Venerable y a su izquierda los otros dos delegados.

El Ven.:.; dando un golpe de mallete, que repiten los vigilantes, declara en vigor los interrmpidos trabajos de la Logia, y tomando la palabra, se dirige en primer término a los Delegados, rogándoles que se sirvan hacerse intérpretes junto al Cuerpo Superior ,e sus sentimientos personales y de los que animan a todos los fundadores de la Logia que se acaba de instalar. Da gracias a la Logia por la distinción de que le ha hecho objeto eligiéndole para desempeñar el honroso cargo de Venereble Maestro, y expone el programa que se propone seguir para la dirección de la Logla y buena marcha de los trabajos.

El H.:.Orador contesta a este discurso en nombre de todos los Obreros de la Logia, en los términos que requiera el discurso del Venerable.

Vuelve a hacer uso de la palabra el Venerable para dar las gracias por el testimonio de adhesión y confianza que acaba de darle el Taller por conducto del hermano Orador, y después, dirigiéndose a los Visitadores, les da las gracias por haber concurrido a realzar con su presencia el importante acto que acaba de tener lugar, rogándoles que hagan presente a sus respectivas Logias, los deseos que animan a todos los obreros de establecer con ellos las mejores relaciones de amistad y fraternal correspondencia; y por último, pide y dispone que antes de cerrar los trabajos se unan a él todos los presentes, para tributar una triple batería en honor de los Grandes Delegados y del Alto Cuerpo que representan.

Tributada ésta y después de circular la bolsa de benficencia, se cierran los trabajos, o se suspenden, si la ceremonia va seguida de banquete para reanudarlos durante el mismo cerrándools definitivamente a la terminación.

MODELO DE REGLAMENTO INTERIOR DE UNA LOGIA

REGLAMENTO INTERIOR DE LA RESP.·. LOG.·. SIMB.·.

CAPITULO I

Fundación y objeto

Art. 1.—La Resp.·. Log.·. .... se acoge bajo los auspicios de la Muy Resp.·. Log.·. .... y se impone por misión, trabajar en favor de los ideales de la Masonería Universal.

Art. 2.—La Rep.·. Logia .... trabajará en los tres grados simbólicos con sujeción a los Estatutos, Constitución, Reglamentos y demás leyes de la Muy Resp.·. Gr.·. Logia ....

Art. 3.—La Resp.·. Log.·. .... estará constituída por Miembros Activos y Miembros Honorarios.

Art. 4.—Serán miembros Activos los HH.·. fundadores de esta Rep.·. Log.·. y los que posteriormente hayan ingresado por Iniciación, Afiliación o Regularización, y cumplan con las obligaciones de todo buen Masón y las que impone este Reglamento.

Art. 5.—Podrán ser Miembros Honorarios los MM.·. MM.·. que perteneciendo a ésta o a otra Logia Regular, se hayan hecho acreedores a tal distinción, por haber prestado servicios eminentes a la Humanidad, a la Masonería Universal y a este Taller en particular.

Art. 6.—Para ser nombrado Miembro Honorario de esta eRspetable Logia, es condición indispensable que cinco MM.·. MM.:. activos y cotizantes del cuadro, presenten una demanda por escrito, exponiendo amplia y claramente los merecimientos que invocan para obtener tal distinción. Si el Taller lo toma en consideración, se turnará a la Comisión de Justicia para que dictamine sobre ella, siendo sometido dicho dictamen, en último término, a la aprobación definitiva del Taller.

A los HH.·. que sean designados Miembros Honorarios se les entregará un DIPLOMA, firmado por las tres LUCES del Taller.

CAPITULO II

Deberes y Derechos

Art. 7.—Los Miembros Activos de esta Resp.:. Logia, reconocen y aceptan los siguientes deberes:

A.—Observar estrictamente las leyes, usos y costumbres de la Masonería Universal y las particulares de la Muy Resp.·. Gr.·. Log.·. ...., así como los Estatutos y Reglamentos.

B.—Cumplir con todos y cada uno de los preceptos de este Reglamento.

C.—Poseer los conocimientos indispensables de los principos y de las prácticas masónicas, para estar en posibilidad de cumplir luego sus deberes dentro y fuera de la Orden y poder desempeñar con el mejor acierto los cargos que se le confieran. ran.

D.—Pagar puntualmente las cuotas señaladas por esta Logia.

E.—Concurrir a todas las Tenidas con puntualidad.

F.—Justificar por escrito y con oportunidad las faltas de asistencia a las Tenidas. Estas disculpas deberán ir acompañadas del óbolo de beneficencia.

G.—Aceptar el cumplir las comisiones que le fueren conferidas por la Gr.·. Logia, por el Taller, en la persona de su Ven.·. Maest.·. o por su representante jerárquico.

H.—Presentar, cuando sea requerido para ello por el Ven.·. Maestr.·., un trazado de Arquitectura que será leído en Tenida abierta.

I.—Guardar absoluta reserva sobre todos los asuntos que se traten en Tenidas ordinarias y extraordinarias, no revelándolos ni aun a los HH.·. que siendo miembros activos del Cuadro, no hubieren asistido a los trabajos. La violación de este precepto será causa de proceso, según lo previenen nuestras leyes.

Art. 8.—Esta Rep.·. Logia reconoce a los miembros activos y cotizantes los siguientes derechos:

A.—Intervenir en todos los asuntos del Taller, con sujección a las limitaciones de su jerarquía Masónica.

B.—Recibir del jefe de sus columna la Instruc-

ción Masónica necesaria y el conocimiento de las leyes que rijen la Orden.

C.—Solicitar a su tiempo y por conducto de su Vigilante, aumento de salario y exaltación.

D.—Ser propuesto para ocupar los cargos de elección, de acuerdo con las prescripciones que establecen nuestra Constitución General y nuestros Estatutos.

E.—Obtener permisos para no asistir a las Tenidas, por causas que sean justificadas, a juicio del Taller.

F.—Solicitar la protección del Taller en caso de desgracia, estando facultada la Logia para resolver en consecuencia.

G.—Acudir al Taller o al V.·. M.·. si necesita trabajo u ocupación.

H.—Gozar de todas las prerrogativas que las leyes de la Institución conceden, en los casos y forma que éstas determinen.

Art. 9.—Los Miembros Honorarios tomarán plaza en Oriente y podrán hacer uso de la palabra y del voto en todos los asuntos relacionados con la Orden, con excepción de los administrativos de esta Logia.

Art. 10.—A los Garantes de Paz y Amistad de esta Logia, ante otras de nuestra relación, se les reconocen los derechos de los miembros del Cuadro, de acuerdo con nuestras leyes.

CAPITULO III

Dignatarios y Oficiales

Art. 1.—Esta Rep.·. Log.·. estará regida por DIG-

NATARIOS, PRIMEROS OFICIALES Y SEGUNDOS OFICIALES.

Son dignatarios: el Ven.·. Maest.·. y los dos Vigilantes. Son Primeros Oficiales: el Orador, Secretario, Tesorero y Primer Diácono, Son Segundos Oficiales: los dos Expertos, Maest.·. de Cer.·., Hospitalario, Porta-Estandarte, Guarda Templo, Ecónomo y Segundo Diácono.

Para los cargos de Orador y Secretario se podrá nombrar un adjunto.

Art. 12.—Corresponde al Ven.·. Maest.·., además de los deberes y atribuciones que la Constitución de la Gr.·. Logia .... le asigna, los siguientes:

A.—Firmar con el Secretario todos los documentos y correspondencias oficiales, excepto los de simple trámite.

B.—Visar todas las órdenes de pago contra la Tesorería.

C.—Formular, con la Comisión de Hacienda, durante el mes de enero, un presupuesto que abarcará el período a su cargo.

D.—Convocar las Ten.·. Ext.·. cuando asuntos urgentes lo aconsejen, previa la autorización del Muy Res.·. Gr.·. M.·.

E.—Mantener la mayor armonía en el Tall.·. procurando evitar discusiones enfadosas y ataques personales. A estos efectos, podrá privar del uso de la palabra a los oradores, en cualquier momento de los debates.

F.—Tramitar y resolver, caso de urgencia, los asuntos que así lo requieran, informando al Tall.·.

acerca de lo actuado en la primera Ten.·. que celebre.

G.—Nombrar los segundos oficiales, a los adjuntos a las comisiones en general.

H.—Impartir instrucción a los MM.·.

I.—Al terminar el año de su ejercicio, rendir un informe detallado del movimiento habido en la Logia.

Art. 13.—Son deberes y atribuciones de los Vigilantes:

A.—Ayudar desde sus puestos respectivos al V.·. M.·. en la dirección de las Tenidas y sustituirle en su ausencia, con plenitud de atribuciones y deberes.

B.—Dar instrucción del grado a los obreros de sus columnas respectivas.

C.—Atender a los obreros de su Col.·. cuando soliciten el uso de la palabra durante los trabajos, así como elevar sus solicitudes de aumento de salario, cuando lo consideren justo y debido.

Art. 14.—Son deberes y atribuciones del Secretario:

A.—Acordar con el V.·. M.·. el trámite de los asuntos en cartera, antes de abrir los trabajos.

B.—Dar cumplimientos a los acuerdos del Tall.·. y a las órdenes del V.·. M.·.

C.—Firmar en unión del V.·. M.·. toda la correspondencia oficial del Tall.·. a escepción de la de simple trámite, que deberá firmar solo.

D.—Llevar los respectivos libros de actas, correspondientes a cada Cámara.

E.—Formar un expediente de cada miembro del Tall.·. en el que debe constar sus actuación masónica.

Art. 15.—Son deberes y atribuciones del Tesorero:

A.—Tener bajo su custodia y responsabilidad el dinero y todos los valores que sean propiedad de la Logia, estando obligado a extender y cobrar toda clase de recibos, tanto por cuotas ordinarias como por las extraordinarias.

B.—Efectuar los pagos correspondientes a la Gr.·. Log.·. y los ordinarios y extraordinarios que ordene el Tall.·., exigiendo y conservando siempre los debidos comprobantes. El pago de todos los recibos deberá ser autorizado previamente por el V.·. M.·.

C.—Llevar la contabilidad del Tall.·. al día, y en las TTen.·. trimestrales de administración deberá rendir un informe del movimiento económico del Tall.·. presentando también una lista detallada de los créditos y débitos que tenga la Logia.

Dicho informe deberá haber sido revisado por la Comisión de Hacienda.

Art. 16.—Deberes y atribuciones del Orador:

El H.·. Orador actuará como representante del pueblo masónico y de la Ley, no interviniendo en las discusiones si no es para que éstas se ciñan a lo prescrito por la Ley y por los reglamentos, y formulará las conclusiones en cualquier debate, cuando el Tall.·. o el V.·. M.·. se lo pidan. El Orador deberá tener siempre sobre la mesa un ejemplar de la Ley Masónica y del presente Reglamento.

Art. 17.—El H.·. Hospitalario tendrá bajo su custodia todos los fondos que ingresen en la Logia en concepto de Beneficencia, de los que no podrá dis-

poner sin previa autorización del Tal.·. o del V.·. M.·.

Cuando el H.:. Hospitalario tenga conocimiento de que algún miembro del Tall.·. se encuentra enfermo o en difíciles condiciones económicas, lo visitará en seguida y dará cuenta al Tall.·. o al V.·. M.·.

Art. 18.—El H.·. Primer Diácono sustituirá, por orden correspondiente, a los dignatarios en ausencia de éstos, y cuando esto no sea necesario, auxiliará en el Orden al V.·.*M.·.

CAPITULO IV

Comisiones

Art. 19.—Además de las Comisiones especiales que, siempre que fuere necesario, designen para la buena marcha de los trabajos, el V.·. M.·. o el Tall.·., funcionarán con carácter permanente y durante todo el curso del año masónico, las siguientes:

COMISION DE JUSTICIA Y REGLAMENTOS.
COMISION DE HACIENDA Y FESTEJOS.
COMISION DE GOBERNACION.
COMISION DE BENEFICENCIA Y TRABAJO.
COMISION DE ACCION MASONICA Y RELACIONES.
COMISION DE ACCION EXTERNA.

Art. 2.—Cada una de dichas comisiones será integrada por tres miembros, a excepción de la de Justicia, que tendrá además un defensor de oficio. Los

miembros de dichas comisiones serán nombrados por el V.·. M.·. y confirmados por el Tall.·. y tendrán el carácter de Presidente, Secretario y Vocal, por el orden que hayan sido designados.

Art. 21.—Las comisiones reglamentarias tendrán las artibuciones y deberes que les señalan las Leyes de la Muy Resp.·. Gr.·. Logia .... y las que deriven de su propia denominación. Corresponderá además, a la Comisión de Hacienda, visar y fiscalizar trimestralmente el movimiento de fondos de la Tesorería y Beneficencia. A la de Acción Masónica y Relaciones, mantener la correspondencia en el Mnndo Masónico y proponer en trabajos abiertos el nombramiento recíproco de Garantes de Amistad y de Paz, con las demás RResp.·. LLog.·. de la Obediencia.

Art. 22.—Si para la mejor defensa y propogación de los fines masónicos en el mundo exterior, fuera preciso y necesario, esta Logia creará o controlará una sociedad profana, cuya misión será trabajar para la defensa y difusión de los ideales de la Masonería Universal: LIBERTAD IGUALDAD Y FATERNIDAD.

CAPITULO V

Elecciones

Art. 23.—Se cubrirá por elección democrática y secreta los siguientes cargos: V.·. M.·., Primer Vigilante, Segundo Vigilante, Orador, Secretario, Tesorero y Primer Diácono.

Los demás cargos serán nombrados por el V.·. M.·. y confirmados por el Taller.

Art. 24.—De acuerdo con las leyes, estatutos y reglamentos de la Gr.·. Log.·. ...., cada año, en la primera quincena de diciembre, se celebrará la Tenida de Elecciones de Dignatarios y Primeros Oficiales del Tall.·. Tomarán parte en ella solamente los Maestros Masones que estén a plomo con el tesoro de la Logia y en plenitud de derechos masónicos.

Art. 25.—Cada año, en el mes de enero, se efectuará la Tenida de Instalación, para dar posesión de sus cargos a los miembros electos.

Art. 26.—Si durante tres tenidas consecutivas se notare la falta de algún miembro de elección, sin que se hubiere excusado oportunamente, o se tratara de fuerza mayor o de algún caso fortuito, el Tall.: podrá solicitar inmediatamente autorización de la Muy Resp.·. Gr.·. Log.·. .... para celebrar nueva elección de dicho cargo, de acuerdo con las leyes establecidas.

Art. 27.—Ningún H.·. podrá renunciar al cargo para el que fuere elegido, a menos que el Taller considere justa la causa que alegue para su renuncia.

Los H.:. que fueren reelegidos para un cargo, tendrán derecho a renunciar al mismo.

CAPITULO VI

Del Tesoro de la Logia

Art. 28.—El Tesoro de la Logia lo constituirán:

A.—Las coutas ordinarias de sus Miembros Activos.

B.—Los derechos que se impongan en concepto de Iniciaciones, Afiliaciones, Regularizaciones, Aumentos de salarios y Exaltaciones.

C.—Los donativos que se hagan a la Logia y el beneficio que se obtenga de los festivales que se organicen para dicho objeto.

Art. 29.—Todo Miembro Activo deberá pagar una cuota mensual de ...., dentro de los primeros quince días de cada mes. Esta cuota será única y servirá para cubrir los impuestos de la G.·. Logia y los gastos del Taller.

Los pagos deberán hacerse al H.·. Tesorero en el domicilio de la Logia.

Art. 30.—Los derechos que cobrará esta Logia en concepto de Iniciaciones, Afiliaciones, Regularizaciones, Aumentos de salario y Exaltaciones, serán iguales a los que a su vez, señale normalmente la Gr.·. Logia.

Art. 31.—Por ningún concepto podrán perdonarse los derechos de Iniciación, Aumento de salarios y Exaltación.

Art. 32.—El H.·. Tesorero tendrá bajo su custodia y responsabilidad el dinero y todos los demás valores que sean propiedad de la Log.·., estando obligado a extender los recibos tanto para las cuotas ordinarias como para las extraordinarias.

Art. 33.—El H.·. Tesorero efectuará todos los pagos de la Logia mediante recibo, autorizado por el Ve.·. Maest.·. y que deberá quedar en poder del H.·. Tesorero. También efectuará los pagos correspondientes a la G.·. Logia, exigiendo y conservando los debidos comprobantes

Art. 34.—El H.·. Tesorero llevará la contabilidad al día y rendirá un informe del movimiento de fondos y del estado económico del Taller, en las Tenidas trimestrales de administración, presentando además una relación pormenorizada de cada uno de los recibos, créditos o débitos que tenga la Logia.

El informe del Tesorero deberá ser revisado y avalado previamente por la Comisión de Hacienda.

Art. 35.—Los miembros del Taller que falten a las TTen.·. durante tres meses consecutivos, sin haberse excusado oportunamente o que dejen de pagar tres cuotas seguidas, sin causa que, a juicio del Taller, sea justificada, y después de haber sido requeridos formalmente por escrito para el cumplimiento de sus deberes, podrán ser separados del cuadro de la Logia, con pérdida de los derechos correspondientes.

Art. 36.—Cuando un miembro del Taller, esté en imposibilidad de cubrir sus cuotas, el Ven.·. Maest.·., después de haber escuchado a ols dos Vigilantes y al Tesorero, resolverá el caso, teniendo siempre en consideración la conducta y los méritos personales del interesado.

CAPITULO VII

Beneficencia

Art. 37.— El Tesoro de Beneficencia se constituye por las cantidades que por conducto del H.:. Hospitalario se recauden en las Tenidas y por los donativos que reciben de la Logia para este objeto.

Art. 38.—El fondo de Beneficencia se destribuirá en las obras benéficas que determine el Taller o el Ven.·. Maest.·., no pudiendo utilizarse ninguna cantidad del mismo para otros fines.

Art. 39.—El H.·. Hospitalario tendrá a su cargo y bajo su responsabilidad todos los fondos que ingresen en la Log.·. en concepto de Beneficencia, de las que sólo podrá disponer previa autorización del Taller o del Ven.·. Maest.·.

Art. 4o.—Los fondos de Beneficencia serán distribuídos en forma reglamentaria por el H.·. Hospitalario, quien deberá presentar en las TTen.·. trimestrales de administración un informe del movimiento de los fondos de Beneficencia. Dicho informe deberá haber sido revisado y avalado por la Comisión de Hacienda.

CAPITULO VIII

De las Tenidas

Art. 41.—Las TTen.·. se califican en: Ordinarias, Extraordinarias, Blancas y Fúnebres.

Art. 42.—Las TTen.·. Ordinarias se celebrarán semanalmente, con arreglo a la Liturgia del Grado, y en los días y horas que señale el Taller.

Art. 43.—En las TTen.·. Ordinarias se tratarán los asuntos concercientes a la Orden. Los trabajos serán de instrucción, propaganda y ejercicio de los principios masónicos.

Art. 44.—Las TTen.·. Extraordinarias se celebrarán previa convocatoria, por acuerdo del Taller o por orden del Ven.·. Maest.·. y de acuerdo con los Reglamentos de la Gr.·. Logia.

Art. 45.—En las TTen.·. Extraordinarias solamente se podrán tratar los asuntos que figuren en la orden del día.

Art. 46.—Los trabajos en las TTen.·. Ordinarias se verificarán por el orden siguiente:

Apertura de los trabajos con el ritual correspondiente.

Lectura y aprobación del acta de la Tenida anterior.

Disculpas y asuntos de familia.

Recepción de visitantes.

Circulación del saco de proposiciones.

Lectura de la correspondencia.

Informe de comisiones.

Iniciaciones.

Afiliaciones.

Regularizaciones.

Asuntos generales que afecten a la Orden, a la Humanidad y al Taller.

Conferencias y actos culturales.

Saco de Beneficencia.

Clausura de los trabajos con arreglo a ritual.

Cadena de unión.

Art. 47.—Es obligación retejar a todos los visitantes, debiendo cuidar la Veneratura y las Luces que se cumpla siempre este requisito. Los visitantes serán recibidos en el momento oportuno y deberán presentar la tarjeta de identificación, la carta de viaje, si procede de otros Orientes y su último recibo de pago, siendo examinados entre columnas con las formalidades de rigor.

Art. 48.—Durante los trabajos, los H.·. asistentes deberán guardar orden y compostura, y cuan-

do esto no suceda, les hará cubrir el Templo. Los HH.·. visitantes, desde el momento en que entren en el Taller, quedarán sujetos a este Reglamento. El Taller rendirá honores a los HH.·. que les corresponda.

Art. 49.—Cuando en trabajos abiertos se traten asuntos personales de un H.·., deberá hacerse en la Cámara correspondiente al grado del interesado.

Art. 50.—A excepción del Ven.·. Maest.·. y de los HH.·. Vigilantes, todos los HH.·. que deseen hacer alguna proposición, deberán presentarla precisamente por escrito. Si ésta es tomada en consideración por el Tall.·., el Ven.·. Maest.·. la pondrá a discusión, concediendo tres turnos en pro y tres en contra, por un tiempo de cinco minutos para cada turno, pudiendo conceder una retcificación de tres minutos. A continuación el H.·. Orador formulará sus conclusiones, no pudiendo ser interrumpido bajo ningún concepto y seguidamente se procederá a la votación.

Art. 51.—Las proposiciones turnadas a una Comisión, deberán ser dictaminadas por ésta, en un plazo de ocho días, y en los casos de urgencia, en el de setenta y dos horas.

Art. 52.—Los acuerdos, para ser válidos, deberán ser tomados por mayoría de votos de los HH.·. asistentes.

Art. 53.—Las votaciones serán de tres clases: Por el signo, nominales y secretas. Serán nominales o secretas siempre que lo señalen los Reglamentos y Leyes de la Gr.·. Logia o lo solicite algún H.·. asistente a la Tenida.

CAPITULO IX

Disposiciones Generales

Art. 54.—En el mes de enero de cada año, y después de celebrada la Tenida de Instalación, el Ven.·. Maest.·., juntamente con la Comisión de Hacienda, presentarán un Presupuesto para la Log.·. que abarcará el período de su cargo. En dicho Presupuesto deberá incluírse la gratificación que se asigne al H.·. Secretario Titular, durante el período que desempeñe el cargo.

Art. 55.—En la primera semana de cada trimestre natural, se celebrará una Ten.·. de administración, en la que deberá darse cuenta a la Log.·. del estado de los fondos de Tesorería y de Beneficencia, y en la que el Tall.·. tomará acuerdos que estime necesarios para la buena marcha económica de la Log.·.

Art. 56.—Toda solicitud y tramitación de Iniciaciones, Afiliaciones o Regularizaciones se sujetará estrictamente a lo establecido por las Leyes, Reglamentos y Disposiciones de la Gr.·. Logia ....

....

Art. 57.—Los recién Iniciados tendrán derecho gratuitamente a un ejemplar de la Liturgia de su grado, de la Constitución y Estatutos Generales de la Gr.·. Lo.·. y de este Reglamento. los HH.·. a quienes se conceda aumento de salario o que sean exaltados, también tendrán derecho gratuitamente a un ejemplar de la Liturgia de su nuevo Grado.

Art. 58.—Para la concesión de Títulos, Licencias y Planchas de Viaje y de Quite, la Log.·. se aten-

derá a lo dispuesto por las Leyes y Reglamentos generales de la Gr.·. Log.·. ....

Art. 59.—Ningún miembro del Tall.:. podrá acusar a otro ante los Tribunales profanos de Justicia, sin haber dado antes conocimiento a la Log.·. de las causas en que funda su acusación.

Art. 60.—Los HH.·. de esta Log.·., deberán despojarse de todo espíritu de rivalidad y de odio, colocándose siempre enfrente de cuanto signifique intriga o ambiente o ambición personal, debiendo considerarse como una falta grave contra la Log.·. el intentar dividirla en grupos o banderías.

Art. 61.—El Ven.·. Maest.·. la Comisión de Justicia y la Asamblea de Maestros, en último caso, son los llamados a apreciar todas las faltas y a reprimirlas.

Al Ven.·. Maest.·. coresponde la exortación, la amonestación y la expulsión del Templo.

A la Comisión de Justicia, el reunir los datos y antecedentes sobre las faltas que se denuncian y a dictaminar sobre ellas. A la Asamblea de Maestros, corresponde aplicar sanciones, después de escuchar a los acusados.

Art. 62.—Todos los miembros de este Taller que, por su profesión o negocio particular, tengan que facilitar trabajo u ocupación de alguna clase, deberán ponerlo en conocimiento del Taller o del Ven.·. Maest.·.

Art. 63.—La Log.·., por mediación de la Comisión corespondiente, cuidará de mantener estrechas relaciones de amistad con las demás Logias de la Obediencia, mediante la designación de Garantes de Amistad y de Paz.

—Art. 64.—Cuando un funcionario de la Log.·. deje de cumplir sus deberes en cualquier sentido, en perjuicio de la misma, el Tall.·. procederá en cada caso de acuerdo con las disposiciones de este Reglamento.

Art. 65.—Este Reglamento podrá ser modificado a petición de siete MM.·. MM.·. del Cuadro, que estén en pleno goce de sus derechos masónicos y en Tenida Extraordinaria, previamente convocada a este efecto.

Art. 66.—Este Reglamento entrará en vigor inmediatamente que sea aprobado por la Muy Resp.·. Gr.·. Logia. ....

Deben firmarlo y rubricarlo el Ven.·. Maest.·. y el Secretario de la Logia.

